

NUUESTRO TIEMPO

CAD

7

Directores: Enrique Broquen y Mario Jaunarena.

Francisco Vidal 683 Ap. 9 Montevideo. — Teléf. 41 97 20

INDICE

Nuestro Tiempo	1
Nosotros, y nuestras circunstancias	3
Llamamiento de la Central Unica	5
La huelga textil	8
¡Traición al país!	15
Los que hacen la historia	17
Recordamos a Marceau Pivert	18
La URSS y el desarme	20
Desocupación	21
De NERUDA a la Revolución Cubana	23
MAIAKOVSKI	26
Un film para exquisitos	21
DOCUMENTOS:	
La Declaración de La Habana	34
Manifiesto de los iguales	38
Bibliográficas	40

Patrocina la aparición de esta revista: Luis Ruben Castillo, Alción Cheroni Juan Garcia Grau, Conrado Hoffman, Eduardo Hughes, Julio Louis, Delia Maldonado, Jorgelina Martínez, Lenin Prieto, Aroldo Sabarros, Francisco Sanguifredo, María Luisa Silva Neves, Ademar Sosa.

NUESTRO TIEMPO

Nuestro tiempo es el de la sustitución en escala mundial del régimen capitalista por el socialista. Más de un tercio de la humanidad construye su futuro bajo un sistema económico que, a pesar de sus dificultades, impide la explotación del hombre, las crisis, la desocupación, las diferencias de clases, y constituye una sólida esperanza de que ya no habrá más guerras mundiales.

El mundo capitalista sólo podría sobrevivir gracias a las colonias y a los países dependientes. Pocos territorios le quedan ya en Asia y África a las potencias imperialistas, hasta hace pocos años prácticamente dueñas de esos continentes, y surgen allí naciones con las que no pueden contar para una aventura guerrera. (La población de las colonias de 730 millones en 1945 pasó a 145 millones en 1957). Los países hasta ahora sometidos a la influencia imperialista buscan afanosamente su liberación. La encontrarán en la medida en que sepan marchar a través de sus revoluciones nacionales hacia la construcción del socialismo.

El tránsito de un régimen a otro no se efectúa suavemente. Como siempre ha ocurrido en la historia, las clases privilegiadas se aferran ferocemente a sus posiciones sin preocuparse de lo que pasa y pasará a la humanidad si no se enfrenta rápidamente la solución de los enormes problemas económicos y sociales.

En nuestro tiempo los gastos mundiales en armamentos alcanzan a 120 mil millones de dólares por año, suma equivalente a la totalidad de la renta anual de países atrasados que tienen 1.300 millones de habitantes. Dos de cada tres de los 2.600 millones de habitantes de la tierra pasan hambre, no tienen vivienda ni con qué vestirse; y vemos con estupefacción que los 100 millones de hombres más preparados de la tierra dedican todas sus energías e inteligencia a preparativos de guerra.

En nuestro tiempo se ensancha el abismo entre los países ricos y los pobres; hoy no se alcanza a dar de comer a 2.600 millones de personas, en el año 2000 habrá 5 mil millones. ¿Cómo van a resolver el problema quienes se oponen de todas maneras al desarme y a una organización de la economía orientada a servir las necesidades de las masas desposeídas?

Los pueblos de América Latina, hoy separados por las artificiales fronteras dibujadas caprichosamente por manos extrañas, son importantes proveedores de materias primas del imperialismo, que los tiene sojuzgados económica y políticamente, y que lucha por mantener ese dominio. Este conflicto vivo está sintetizado hoy por dos posiciones antagónicas en América:

- la que pretende entregar al pueblo argentino atado de pies y manos al imperialismo, basada en la iniciativa privada (que impide la iniciativa de los más) y en la explotación de pueblos enteros por la minoría de privilegiados;
- la maravillosa lucha del pueblo y gobierno cubanos —que viene a romper la indigna docilidad de bloque latinoamericano, el más seguro instrumento del imperialismo en las conferencias internacionales—, basada en la iniciativa y responsabilidad colectivas, que asume con entusiasmo un pueblo entero, y en la justa distribución del producto del trabajo entre la colectividad.

En nuestro país se sabe que la tierra es la principal fuente de producción. Cientos de familias de "patriotas" son dueñas de más del 40% de la tierra laboral. Los censos (1908-1956) demuestran el aumento del poderío de los latifundistas, y para completar el panorama de retroceso económico-social-cultural, esos censos también señalan el aumento del número de minifundios. La consecuencia de ese monopolio por parte de un grupo tan reducido de potentados —los cua es a la vez poseen grandes bancos y consorcios industriales y comerciales— es que el país se empobrece, en tanto ese pequeño grupo aumenta sus incommensurables riquezas.

La gravedad de nuestros problemas sociales se mide por el siguiente dato: el 46 % de los niños no terminan los 6 años de escuela, y esa deserción llega en las escuelas rurales, al 86 %. ¿No es ese desastre crónico más grave que las inundaciones que tanto nos comovieron? ¿Y si agregamos la pésima atención de la salud pública?

Se empobrece el país. La economía destinada a satisfacer a unos pocos no se parece en nada a la que necesita el conjunto de la población. Se empobrece el Uruguay como todos los países de América Latina dependientes del imperialismo. En tanto los países que han enterrado el capitalismo progresan a ritmo nunca visto, la vida de los uruguayos se hace cada vez más difícil y más triste. En un año los precios se duplicaron.

El capitalismo en crisis sacude a los partidos burgueses. El fracaso de un régimen trae inevitablemente el fracaso de sus representantes políticos. Un gobierno fué derrotado en 1958. Otro lo será en 1962. Ya está en la calle, en las combatientes manifestaciones populares, la gran fuerza que barrerá con los partidos tradicionales. Esa columna de rebeldía y esperanzas estará integrada, quizás, por diversos grupos políticos, a grupos nuevos, otros provenientes incluso de los tradicionales, pero la teoría revolucionaria para construir la nueva sociedad, para que el movimiento sea una profunda revolución y no sólo una rebeldía contra los abusos (según palabras de Roa), sólo pueden provenir de las corrientes socialistas y marxistas.

El socialismo ya tiene ganada la batalla en el mundo, y los uruguayos no seremos ajenos al proceso universal. De los partidos marxistas saldrán los cuadros para la construcción del socialismo. Repetimos —convencidos— que el triunfo de los ideales revolucionarios de nuestra época, el triunfo del socialismo, depende de que todas las ramas del pensamiento socialista se comprendan y coordinen su acción.

M. J.

Nosotros y nuestras circunstancias

El capitalismo, en su etapa monopolista, no es sólo una forma cruel de explotación del hombre por el hombre. El implica la negación de todo lo humano, en la sociedad y en el individuo. Es ya incapaz de asegurar siquiera e progreso material y la supervivencia de la relativa democracia burguesa. La alternativa de nuestro tiempo es así "socialismo o caos". El socialismo se nos da hoy como "otro porvenir desconocido, al que es forzoso arrojar, bajo pena de muerte". El juicio es de un pensador no marxista: Merleau Ponty.

Nuestra tarea no puede ser otra, pues, que la de lograr que el salto al socialismo se cumpla en el menor tiempo posible y con el menor dolor posible. También la de evitar los escollos que se oponen a que en ese "porvenir desconocido" surja una sociedad realmente a la medida del Hombre Total.

La dolorosa y a la vez hermosa experiencia acumulada en los últimos cincuenta años ha atraído al socialismo del mundo fuera de las ideas y de las esperanzas, para lanzarlo objetivamente en medio de la compleja realidad histórica. Hoy sabemos ya que es posible la construcción de una economía de base socialista, capaz de extraordinarios desarrollos. Sabemos también que la sociedad socialista no surge automáticamente sobre esas bases, sino que se va forjando en un largo proceso sembrado de obstáculos y contradicciones.

Hemos aprendido que en el camino del socialismo, el mayor esfuerzo no será el encaminado a romper las resistencias de las clases reaccionarias, dentro de cada país. El diferente grado de desarrollo material de las distintas zonas del mundo, la supervivencia del capitalismo en los grandes centros occidentales y su actitud agresiva hacia los países que afanosamente tratan de construir el socialismo en la supervivencia de ideologías remanente de anteriores etapas históricas son también, tremendos obstáculos a vencer, que han obligado a la creación de dispositivos de defensa exterior y de coacción interna, no previstos en ningún esquema teórico del socialismo y que, en sí mismos, aunque impuestos por la necesidad histórica, constituyen injerios extraños a una estructura auténticamente socialista.

No nos colocamos en fáciles censere, de camino recorrido ni pretendemos afirmar que las cosas que se han hecho pudieron haberse hecho mejor. La historia, implacable degeladora de sueños, solo realiza lo que es posible

Pero para nosotros, las experiencias vividas integran ahora nuestra propia circunstancia, enriquecen nuestra situación histórica y nos permiten conocer los obstáculos que encontramos en el camino, ayudándonos a buscar la forma de evitarlos. Nuestro panorama se ha ampliado y cargado de nuevas perspectivas en el devenir de las últimas décadas. Hoy es previsible y tal vez, evitable lo que no pudo sospecharse siquiera en 1917.

Por ello consideramos imprescindible un análisis crítico exhaustivo de la marcha del movimiento socialista —en todos sus matices— en lo que va de siglo. Provocar en nuestro medio tal examen, es uno de los propósitos de Nuestro Tiempo. Quedan así abiertas sus columnas a todas las expresiones del pensamiento marxista que quieran decir algo con seriedad y responsabilidad. Pero ellas estarán cerradas a la diatriba y a la injuria, inapropiada para criticar a quienes, con toda su carga de errores y aciertos, integran con nosotros el multiforme movimiento socialista internacional.

Tratamos de contribuir con esfuerzo de clarificación que consideramos imprescindible para el movimiento socialista, en su conjunto asumiendo en su luz y en su sombra las experiencias acumuladas, sea capaz de asegurar, en las mejores condiciones posibles, el advenimiento de la sociedad socialista plena en la que la vida del Hombre pueda adquirir, por fin, su total sentido humano.

E. B.

LLAMAMIENTO

Por considerar que se trata de un documento de extraordinaria importancia, que por su procedencia y su contenido puede servir de base general a la unidad de acción de todas las fuerzas progresistas del país, publicamos el llamamiento aprobado en la tercera sesión del Congreso Constituyente de la Central Unica de Trabajadores, en marzo de 1960.

Las organizaciones de trabajadores abajo firmantes, en nuestra calidad de representantes de un vasto sector de nuestra ciudadanía, y en uso de los derechos democráticos, aciertamos al Parlamento Nacional y a las Juntas Departamentales sobre la inquietud general que provoca la situación económica del país:

Los llamados "grupos de presión" (gran comercio intermediario, tratantes e inversionistas) avalados hoy por el Fondo Monetario Internacional y auspiciados por hombres del gobierno, quieren detener el desarrollo económico del país; asfixiar la industria con costos altísimos en el fluido eléctrico, en los combustibles, las herramientas, las materias primas líquidas en el campo las economías modestas por medio de altos arriendos y desalojos a fin de consolidar y ampliar las formas latifundistas de explotación ganadera.

El desarrollo de esta orientación antinacional reduce el mercado interno con el aumento de la desocupación, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios y la depreciación de la moneda; encarece la vida con el impacto de la Reforma Cambiaria —hipoteca el futuro del país con empréstitos orientados a impedir la industrialización y la transformación agraria.

Los armeros propagandistas de este plan de retroceso quieren debilitar la resistencia popular por diversos medios: interviniendo las manifestaciones con desmanes policíacos, amenazando los sindicatos con leyes de represión, atacando los Consejos de Salarios, retaceando los aumentos presupuestales reclamados, pretendiendo lanzar insidiosamente a los trabajadores del campo y a las clases medias contra los obreros y los estudiantes.

En suma, asistimos a los intentos de crear el clima propicio para los gobiernos de fuerza.

La crisis actual, con sus penurias de aumento, no podrá ser detenida con leyes de hambre y retroceso. Esta será la salida de los aventureros que renegaron cien veces de sus promesas, pero no es la solución para un pueblo que no quiere ser avasallado.

Las soluciones a nuestros problemas están en los programas debatidos durante un largo período, estructurados y sostenidos por instituciones, congresos, publicaciones y movimientos que configuran una tradición viva de las luchas populares, y que bajo diversas formas fueron prometidos al pueblo por los candidatos de todos los partidos en noviembre de 1958.

Son susceptibles de provocar el entendimiento constructivo de personas, instituciones, y también fuerzas que integran los organismos parlamentarios, medidas orientadas a:

- a) eliminación del latifundio redistribuyendo las tierras para que agricultores, granjeros, ganaderos o peones rurales puedan trabajarlas, aumentando el aprovisionamiento del país, incorporando a la producción a miles de familias de la campaña;
- b) fijación de precios remuneradores que eleven el nivel de vida y lleven el progreso social al campo;
- c) estabilización, créditos, cooperación, enseñanza, ayuda técnica y moratoria para los arrendatarios;
- d) abastecimiento regular de materias primas agropecuarias para la industria fabril;
- e) ayuda amplia para reequipar los entes industriales del Estado;
- f) desarrollo de proceso tecnológico facilitando la adquisición del instrumental y las materias primas que necesitan las industrias del país;
- g) obtención de divisas incrementando los renglones exportables y desarrollando relaciones con todos los países del mundo, según el interés nacional y no según las conveniencias del capital intermediario;
- h) creación de centros agronómicos y veterinarios que ayuden a diversificar la economía agraria;
- i) ampliación de los recursos para la enseñanza, eliminación del analfabetismo, estímulo a la enseñanza científica y técnica.
- j) remuneraciones con un mínimo vital y móvil de acuerdo al costo de la vida, para todos los que trabajan y para todos los jubilados.

Son imperativos de esta hora decisiva: romper el círculo de los monopolios internacionales que han deteriorado el intercambio bajando los precios de nuestras materias primas y subiendo dos y tres veces el valor de los artículos industrializados; enterrar la idea funesta de que sólo durante las guerras puede prosperar nuestra economía; y sumar esfuerzos al criterio realista de que las divergencias internacionales deben ser resueltas por medios pacíficos.

Por nuestra ubicación en la producción sabemos que los objetivos propuestos se adecúan a las aspiraciones de nuestro pueblo.

Aceptamos todas las implicaciones de esta declaración. Nuestra práctica es la unidad, no ignorar las tendencias y movimientos coincidentes. Por ello nos dirigimos al parlamento con nuestra campaña para cohesionar todas las fuerzas sanas de la nación contra finalidades profundamente reaccionarias que empiezan a lograrse, cuales son: tenencia de la tierra por sólo 2 mil latifundistas, sometimiento de la producción exportable a los monopolios, acaparamiento y sustracción al país de 80 millones de dólares por las clases pudientes, reducción del mercado para la industria nacional, alza sin precedentes en todos los artículos de consumo.

Una rectificación y transformaciones de fondo en la vida económica y social la reclaman:

Los agricultores, obreros agrícolas, arrendatarios y ganaderos modestos, abandonados a su suerte por el Estado, que sólo ha favorecido a los grandes del campo.

Los obreros, que ven amenazados sus sindicatos por las directrices del gobierno.

Los profesionales, intelectuales y estudiantes, estrechamente vinculados a desarrollo del trabajo en la ciudad y en el campo.

Los fabricantes y talleristas nacionales, frenados en su iniciativa por falta de créditos y subvenciones industriales, mientras se ofrecen ventajosas condiciones al capital extranjero.

Los artesanos y pequeños comerciantes a quienes arruinan los impuestos y la restricción del poder de compra de toda la población.

Los jubilados y pensionistas, condenados a ver estumarse sus pasividades por obra de la inflación y la carestía desenfrenada.

Desde hoy mismo salimos al encuentro de los miles que ya piensan como nosotros, y recordamos a los Consejeros, Senadores, Diputados, Concejales, y Ediles de todos los partidos que la soberanía reside esencialmente en la nación. El Fondo Monetario Internacional no es la Nación. El pueblo que trabajó, trabaja y sufre, ese sí es la Nación.

Un Monopolio Contra el Pueblo

Los Fontaina y Cia., dueños de la estación de televisión Saeta, se han negado a contratar un espacio de 15 minutos por semana que se llamaría "La verdad sobre Cuba", diciendo que a política del Gobierno Cubano no coincide con el espíritu de la Dirección de Saeta. Véase la noticia en "Marcha" del 1º de Julio, Pág. 3.

Vozes a qué queda reducida la libertad de expresión; al capricho de estos potentados, a su vez sirvientes de otros millonarios y del imperialismo.

No nos sorprende esta medida reaccionaria de la Dirección de Saeta, conociendo la cursilería, la estupidez y el mal gusto que predomina en sus programas.

LA HUELGA TEXTIL

Todo episodio de la lucha de clases, tiene su real importancia. Pero la huelga textil no ha sido —simplemente— un episodio más.

Si logramos comprender su verdadera significación, podemos afirmar decididamente que los textiles, han iniciado una nueva etapa en los luchas de nuestra clase obrera. Una larga y dura etapa. ¡Pero decisiva! En ella no está en juego solo el destino de la clase obrera, sino el destino de todo un pueblo.

En el transcurso del período que va de los primeros días de agosto, hasta fines de octubre; período en que se desarrolló la huelga textil, hay ciertos hechos significativos, dignos de recordarse:

1) Entrega del País. En este período se concretó la entrega del país a las directivas imperialistas. La "Carta de Intención" —especie de "auto de fe imperialista"— cierra el proceso.

2) "Estabilización". Al mismo tiempo que progresan las tratativas con el Fondo Monetario Internacional, el gobierno por intermedio del Dr. Giano'a esboza "una política de salarios estabilizados". Pero no se quedará en "esbozos", lo intentará convertir en realidad, y justamente lo hará con toda "claridad" frente al conflicto textil. "Haciendo méritos" no respetará ni la ley, ni las más elementales normas morales.

3) Represión. En los prolegómenos del conflicto textil el C. Nacional de Gobierno por unanimidad, postula la creación de dos mil plazas en el Ejército.

Deseo cumplido: El parlamento aprueba un Presupuesto en que se crean 8.154 cargos, de los cuales 2.480 serán creaciones para el Ministerio de Defensa Nacional e Interior.

Mientras el Parlamento estudiaba satisface las "exigencias de represión", el Ministro Pruih las hacía efectivas en hechos concretos: El 18 de agosto represión violenta de un Mitin Textil; 28 de setiembre: sangrienta represión a una Manifestación Estudiantil, Culminación: 1º de octubre: El ejército armado "en pie de guerra" toma posiciones por las calles de Montevideo— Objeto: Detener una pacífica manifestación estudiantil.

Entrega, "estabilización", represión, tres palabras que sintéticamente indican el rumbo que el Imperialismo y nuestra oligarquía "nacional", nos pretenden fijar. Rumbo que significa opulencia y riqueza para los sectores oligárquicos. Miseria y Represión para los sectores populares.

Este es el marco sombrío donde debemos ubicar el conflicto textil, así no es difícil comprender su importancia y significación.

Los dos paros generales y las jornadas obreros-estudiantiles, muestran claramente que la clase obrera y algunos sectores populares, han comprendido que la lucha de los obreros textiles fue una expresión de lucha de nuestra clase obrera, contra las directivas imperialistas que nos pretenden imponer este gobierno oligárquico.

Pero en el conflicto textil actuó un tercer factor: la patronal textil. Esta merece un análisis particular. ...

LA INDUSTRIA TEXTIL: SU SITUACION ECONOMICA. CARACTERES DE SU PATRONAL

¿Quiénes componen la patronal textil? Es muy importante despejar esta interrogante, porque ella nos permitirá sacar conclusiones fundamentales. ...

Lamentablemente tendremos que ser sintéticos, por más detalles remitimos al lector, un artículo del compañero Vivian Trias, aparecido en El Sol de 8/7/69, de donde tomamos los datos más importantes.

NOMBRE	EMPRESAS	TIERRAS
J. Martinez Reina:	ILDU S. A. La Aurora S. A. El Telar S. A. (Otras empresas y el B. Territorial)	6.342 háa.
Dr. Gervasio Posadas Belgrano	ILDU S. A. Panamá S. A. Hayden Stone y Cía. Adisa S. A. Swan Culbertson Fritz S. A. (Coca Cola, otras empresas y B. La Caja Obrera)	Piedrafleco S. A. (estancia) Universo S. A. (estancia) Nifra S. A. (7.696 háa.)
Miguel Campomar	Campomar y Soulas Tejedura Uruguay S. A. Phansa (del consorcio imperialista Bemberg)	1.252 háa. Río Bamba S. A. (estancia con 4.500 háa.)
Los Strauch	INCUSA Lavadero O. de Lana S. A. Inmobiliaria Montevideo (Otras empresas y Banco del Interior)	Strauch y Cía. (13.423 háa.)
Los Malho	Fibratex S. A. Pámer S. A. Cánaba S. A. A. Estrach S. A. (otras empresas y Banco Popular)	Malho: S. A. (45.096 háa.) Santa Elena 2.700 Háa. La Reserva (7.290 Háa.) La Rinconada Canaderis H. M. Don Horacio S. A.
Los Olaso	PAYLANA S. A. Nilo Investeman S. A. Pavcuero S. A. White Investeman S. A. MABOLANAS S. A. (otras y B. U. de A. y Crédito)	Estancias Cano S. A. (32.073 Háa.) Pororo S. A. Totoral S. A. Osoi S. A. La Esperanza Chamberlain S. A. (y otras estancias)
Pedro Saenz	PAYLANA S. A. MAUSA FIBRAVEGETAL S. A.	12.097 Háa. (2.700 Háa.) (s/esposa)
	Pansa C. y Materia Paysandú (otras empresas)	Directorio Frigorífico Modelo con 37.297 Háa.

Juan José Gari

LANASUR S. A.

Presidente del Directorio)

H. Paysé Reyes

TYMSEA

INCOSA S. A.

HISISAJ

Magazines S. A.

Fabricas del Uruguay

A nombre de su esposa Tereza de Paysé figura con miles de Hás.

De este cuadro —no completo— se pueden sacar las siguientes conclusiones (ver art. citado):

1) La Industria Textil está prácticamente en manos de un pequeño grupo de "apellidos". En el artículo citado se señala que dieciséis personas controlan las empresas textiles más importantes.

2) Los "grandes" de la industria textil son a su vez, grandes terratenientes.

3) En la "gran patronal textil" figuran importantes "personajes" de este gobierno (Juan J. Gari, Posadas Belgrano, Paysé Reyes).

4) Como rasgo final de la Patrona Textil debemos destacar, sus estrechas vinculaciones con el capital imperialista.

Además de las empresas típicamente imperialistas (Alpar atas, Thuasa, Sudamtex, Sadil), no podemos olvidar las vinculaciones de nuestros capitalistas "nacionales" con los intereses imperialistas (un caso típico: Posadas Belgrano).

SITUACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL —

Los balances declarados demuestran claramente, fabulosas ganancias. Aunque pediremos censurar con cifras y datos, insistiremos. Son más elocuentes que las palabras.

Empresas Grandes Empresas	Empresa	Capital	Ganancias	Porcentaje de ganancias s/capital invertido
	Campomar (1958)	20 Mill.	\$ 5.528.632,22	27%
	Fibratex (1958)	"	\$ 2.073.636,91	18%
	" (1956)	6 Mill.	\$ 2.238.052,20	37%
	Alparatas (1958)	17 Mill.	\$ 3.752.146,00	21%
Empresas Menores				
	Ardes (1959)	\$ 1.300.000,00	\$ 291.288,46	23%
	Sedofina (1957)	" 974.860,00	\$ 195.000,00	20%
	" (1956)	" 1.000.000,00	\$ 215.395,00	22%

Estos datos podrían ser suficientes, para demostrar la "prosperidad" de la patronal textil. Los datos siguientes, no hacen más que confirmar tal afirmación:

a) Capital invertido en la I. Textil:

1951: 198 millones. 1958: 284 millones de pesos. En siete años el capital invertido aumentó en un 45% aprox.

Capital invertido en maquinarias:

1: 102 millones. 1958: 152 millones de pesos. Aumentó en un 50% aprox.

c) Corrientemente nuestra prensa burguesa, señalando las "bondades" del régimen capitalista, afirma el continuo aumento del porcentaje de salarios con respecto al producto de las ventas. Pero los Censos Industriales de los últimos años no son tan optimistas.

En 1948 los salarios de los obreros textiles representaban el 19% de las ventas; en 1951 —los salarios sólo representan el 15% del producto de las ventas.

d) El último aumento de salarios era de 1958. Sin embargo los precios de venta

(1958-1960) aumentaron sensiblemente, en algunos casos llega a 53% DE AUMENTO.

Lo precedente prueba terminantemente, la justeza de la afirmación del Congreso Obrero Textil, cuando sostenía que la patronal textil podía financiar, sin inconvenientes, el aumento de salarios solicitado, sin afectar los precios de venta.

EL CONFLICTO:

Ahora podemos estar en condiciones de entrar en el análisis del conflicto en sí mismo. Intentaremos ser sintéticos:

COMIENZO DE LA MOVILIZACION. SOLICITUD OBRERA:

Desde hace algunos años, anualmente, el sector obrero y la patronal textil, suscriben un convenio colectivo, que posteriormente es ratificado por el respectivo Consejo de Salarios.

En 1950 no se llegó a un acuerdo (el último convenio era de enero de 1958). Esto llevó al Congreso Obrero Textil a plantear al Ministerio de I. y Trabajo, la necesidad de la instalación del Consejo de Salarios.

La solicitud obrera fue sistemáticamente postergada, RECEN el 17 de junio se reúne el Consejo de Salarios.

El Congreso Obrero Textil, por intermedio de sus delegados, planteó la siguiente propuesta: a) Fijación del Salario Mínimo Vital, de acuerdo a los Índices del Costo de la Vida, fijados por la ASOCIACION DE INDUSTRIAS TEXTILES Y EL C.O.T. b) Igualación de salarios para el trabajador, hombre y mujer. c) Incorporar algunas categorías nuevas, surgidas en el proceso de perfeccionamiento general de la Industria Textil.

El angustiante alza del costo de la vida, la "caída" económica de la Patronal, como la prosperidad general de la Industria Textil, justificaban ampliamente la propuesta obrera.

Las leyes laborales vigentes en el país, le daban, además, su base legal.

Recordemos que la ley 10.419 dispone la fijación del salario mínimo vital. El Art. 1º de la citada ley dice: "El salario mínimo es aquel que se considera necesario, en relación a las condiciones económicas que imperan en un lugar para asegurar al trabajador un nivel de vida suficiente, a fin de proveer a la satisfacción de sus necesidades físicas, intelectuales y morales."

El texto de la ley es claro y terminante. El Salario Mínimo Vital, no es un invento de "activistas extranjerizantes", es una conquista obrera, consagrada legalmente.

Con respecto a la exigencia de equiparación del salario para el hombre y la mujer, no es necesario abundar en razones. Esta desigualdad de remuneración según el sexo, pertenece a los anales de los rasgos más bárbaros —pero no menos característicos— del régimen capitalista.

¿Cómo será, que para nuestra "progresista" legislación laboral, es un rasgo ya superado! Claro que nuestra realidad social nos dice otra cosa distinta.

El decreto del 14 de diciembre de 1945, es un ejemplo: por él se resuelve "Recomendar a los Consejos de Salarios que ajusten su conducta en cuanto a remuneración del trabajo femenino, a las siguientes normas: Igualdad de salarios entre trabajadores varones y mujeres a igualdad de producción."

En cuanto a las nuevas categorías presentadas, su finalidad es eliminar una injusticia evidente.

La industria textil se ha perfeccionado, lo que ha obligado al obrero a una especialización mayor, a mayor responsabilidad, en algunos casos a riesgos mayores.

Es razonable, por lo tanto, que al mismo tiempo que el trabajo del obrero requiere mayor especialización y capacidad, SU REMUNERACION ESTE EN RELACION A SU ACTUAL CATEGORIA.

Si sus riesgos personales y su responsabilidad son mayores, su remuneración también debe ser mayor.

Las nuevas categorías presentadas son una exigencia, de elemental justicia, que cuenta, también; con el respaldo legal de la ley 10.449.

LA ACTITUD DE LAS -PARTES-:

Los hechos ocurridos durante el desarrollo del conflicto, -desnudan- a sus directores responsables.

Ellos son los culpables de 77 días de hambre, miseria y sacrificios de 25.000 obreros. Veamos algunos hechos:

—En Julio, los delegados designados por el Poder Ejecutivo, proponen un aumento del 28%. Aumento, sensiblemente menor al prometido por la propia patronal. Inclusive, en algunas fábricas, los obreros lograron de la patronal aumentos del 72%.

—18 de Agosto: Represión violenta de una pacífica manifestación textil. El C.O.T. contesta con la ocupación de las fábricas.

—20 de Agosto: El I. N. de Trabajo, por intermedio de su director, inicia una mediación.

El I. N. de Trabajo no hacía más que cumplir estrictamente un decreto del 3 de febrero último, que dice: -Art. 1º: El Instituto Nacional de Trabajo interviene de oficio en todo conflicto colectivo de trabajo, que ocurra entre trabajadores y empleadores, en actividades privadas, con excepción de servicios públicos a cargo de particulares. La intervención del mencionado Instituto tendrá por objeto tentar la solución del conflicto, a cuyo efecto aportará fórmulas conciliatorias. — MARTIN ETCHEGOYEN; JUAN A. GIANOLA.

El 17 de agosto, el propio Ministro prohíbe la mediación del I. N. de Trabajo.

—25 de Agosto: Interviene la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados. Se cita al Dr. Storace Arrosa, director del mencionado Instituto, el Ministro impide, expresamente, su asistencia. La Comisión cesa su mediación, al no lograr la asistencia del Ministro ni de los delegados patronales.

1º de Setiembre: El ministro designa de oficio, a los delegados obreros al Consejo de Salarios.

Posteriormente, uno de los "delegados", confiesa al C.O.T. "que había sido engañado y sobornado", por el propio Ministro.

—3 de Setiembre: El compañero D'Elia, demostró terminantemente, los procedimientos delictuosos, que se valió el ministro para nombrar delegados "de oficio".

—El 16 y 22 de Setiembre, 10 y 15 de octubre: Fórmulas presentadas por distintos mediadores, recibió el rechazo sistemático de la Patronal Textil.

A la luz de los hechos, queda demostrado, lo siguiente:

1) El sector obrero actuó con firmeza, pero con mesura y corrección. Aceptó meditaciones, aprobó fórmulas, estuvo siempre dispuesto a discutir abiertamente. Las modificaciones y actos se realizaron con total normalidad.

2) La patronal textil durante todo el desarrollo de la Huelga tuvo una característica dominante: su intransigencia. El rechazo continuo de fórmulas razonables, su

permanente actitud anti-obrera, sus históricos comunicados, de prensa, complicaron la solución del conflicto.

3) El Poder Ejecutivo, por intermedio del Dr. Gianola, intentó por "todos los medios posibles", cumplir estrictamente las directivas de estabilizar los salarios. Para cumplir su triste misión, no vaciló en recurrir a procedimientos delictuosos e inmorales. Fue un desconocedor continuo de la ley (inclusive de un decreto que lleva su firma), pronunció discursos verdaderamente asquerosos.

El Ministro Gianola se ha ganado el honor de figurar en la Galeria de Cipayos a servicio de las oligarquías nacionales y extranjera. De ellas bien merece su confianza.

FIN DEL CONFLICTO:

TRIUNFO DE LOS TEXTILES

La justicia de sus reivindicaciones, la unidad masiva de los obreros textiles, en torno al Congreso Obrero Textil, su acción firme e inteligente, la solidaridad efectiva de toda la clase obrera y otros sectores populares. Hicieron posible una victoria obrera de enorme significación.

No sólo por las importantes conquistas para su gremio, sino por sus consecuencias para todos los trabajadores del país.

El 30 de Octubre, luego de 77 días de huelga, se firmó el convenio que ponía fin al conflicto, y que concretó la victoria de los esforzados textiles.

El triunfo logrado, compensa, los días de hambre y de enormes sacrificios.

Las Conquistas Logradas:

1) El convenio fue ratificado por el C. de S., establece aumentos de salarios, que oscilan, entre el 60 y el 70 %.

2) Por este convenio se logró la incorporación, de las nuevas categorías solicitadas.

3) Se logró la equiparación del salario entre el hombre y la mujer (que se hará efectivo en cuatro etapas).

4) La equiparación de salarios en el tejido de punto, donde se pagaban salarios miserables.

5) Se incorporan nuevos grupos al laudo textil (Hijas, Alpargatería, etc.).

6) En Abril y Octubre de 1961, se adecuaron los salarios en relación al aumento del costo de la vida.

Pero no se utilizarán, las "estadísticas" hechas por el ministro, sino que los índices, surgirán de la estadística paritaria llevadas por el C.O.T. y la A. de Industrias Textiles.

SIGNIFICACION DEL TRIUNFO DEL COT.

CONCLUSIONES GENERALES

Durante todo el desarrollo del conflicto, se pueden deslindar tres fuerzas que trataron, de destruir la lucha de los obreros textiles.

Tres coordinadas que no son otras que: el imperialismo (FMI), el Gobierno, y la oligarquía (a través de la patronal textil).

Fuerzas que "teóricamente" podemos definir, pero que para el pueblo que las sufre, es solo UNA. La "misteriosa" fuerza que significa, miseria, hambre y explotación. Frente a esta poderosa fuerza, los obreros textiles, han logrado una significativa victoria.

La derrota de las directivas imperialistas, la frustración de intento de estabilización de salarios, derrota de una patronal oligárquica y reaccionaria, ha significado la victoria textil.

Sin embargo, hay algo más. Este conflicto ha descubierto a la clase obrera, los métodos que utiliza —y utilizará— nuestra burruésia semi-feudal, para defender sus intereses de clase.

La ideología de nuestras clases dominantes, es el liberalismo, sus mitos: la democracia y la ley.

Pero sus ideologías y sus mitos, son solo su caparazón, su "forma"; cuando esta forma no son más eficaces para la defensa de sus reales intereses clasistas: las dejan de lado.

Cuando las oligarquías dominantes, olvidan sus principios, liberales, democráticos y legales, es porque estamos muy próximos al Fascismo. El Fascismo —ortodoxo o eriolino— es más que la culminación del proceso.

El soborno, el marcatismo, el hiperismo anti-obrero, la negación de las libertades públicas, las bandas fascistas que asaltan la universidad, son índices demasiado evidentes.

Algunos ha dicho —con acierto— que los textiles y el Movimiento Estudiantil, en lucha por sus respectivas reivindicaciones, se han encontrado con el Fascismo.

Es la iniciación de una Nueva Etapa, en las luchas de la clase obrera. La Unidad Sindical y Política de la clase obrera será su respuesta definitiva.

WALTER D. COPPOLA.

ENSEÑE MUSICA A SUS NIÑOS

PALACIO DE LA MUSICA

18 de Julio y Paraguay

¡TRAICION AL PAIS!

Insólito: en la Cámara de Diputados el 28 de junio de 1960 (páginas 1019 a 1023 del Diario de Sesiones) se acusó al Presidente del Consejo N. de Gobierno, Benito Nardone, y al Consejero Haedo, de traición al país y ningún diputado ni ministro presentes desmintió ni explicó nada. Veamos lo que se dijo:

Con respecto al aumento de plazas en las fuerzas armadas del Uruguay, el diputado Erro dijo:

"Sabemos cómo piensa el Consejero Nardone que es fiel al cumplimiento de las obligaciones contraídas frente al Fondo Monetario Internacional, es decir, de represión del movimiento sindical. Se dice que serán especialistas, carpinteros, mecánicos electricistas, etc. Pero sabemos el significado que tienen; fuerzas capaces de reprimir un movimiento sindical, un levantamiento de trabajadores en busca de una reivindicación legítima, fuerzas aplicadas a la sustitución de los trabajadores, fuerzas encargadas de sustituir un día a los trabajadores del puerto o de los frigoríficos, o del gas, o de donde fuere".

"En esa posición espiritual, casi como mensajero del Consejero Nardone, está el Consejero Haedo tratando de llegar a convencer de cualquier manera a algunos legisladores de que sería útil votar la creación de 1.200 plazas, para después llegar a las 800".

Dijo el Diputado Trias que entre las manifestaciones de Erro:

"Hay una que tiene una relevancia indiscutible, y es la de que el Consejero Nardone, actual Presidente del Consejo Nacional de Gobierno ha propiciado la creación, primero, de 2 mil plazas en las fuerzas armadas para constituir un cuerpo especial de represión sindical, porque estaba comprometido a ello con el Fondo Monetario Internacional institución que, como todos sabemos, está al servicio de intereses extranjeros.

"Si esto es cierto, y si es cierto —como ha dicho el Diputado Erro y no tenemos por qué dudarlo— que el Consejero Haedo ha servido de mensajero, de intermediario, ante legisladores del Partido Nacional para que se consagrara en este Presupuesto esta acción indiscutible contra el pueblo de la Nación, nosotros decimos que eso ¡es un acto claro de traición al país!".

Ningún Diputado ni Ministro del Gobierno contestó, y el Diputado Trias insistió en que en las palabras del Diputado Erro:

"...va involucrada una acusación hecha pública desde la tribuna parlamentaria por un miembro de la bancada oficial que hasta hace pocos meses integraba el elenco del Poder Ejecutivo como Ministro de Industrias y Trabajo. Ha dicho que el actual Presidente del Consejo Nacional de Gobierno se había comprometido a crear una fuerza de represión sindical porque estaba anteriormente ya supeditado en sus compromisos a un instituto que está al servicio de intereses extranjeros imperialistas. ¡Eso es un acto de traición!".

Erro volvió a decir:

"En el problema de los empréstitos extranjeros el Consejero Nardone dijo categóricamente: el Fondo Monetario Internacional nos dará 100 millones de dólares, pero en estos últimos tiempos yo he hecho amistad también con consorcios americanos muy poderosos que están dispuestos, confiando en que el país ha de recuperarse, a prestarnos también cantidades millonarias. Instinúo varias veces que las organizaciones sindicales tenían que tener cuidado con lo que hacían, que no tenían que estar perturbando

el Gobierno, provocando pérdidas en las economías y llevando la intranquilidad al ánimo público, y que para lograr esa paz el Gobierno no se iba a detener de ninguna manera.

"¿Qué dice el Fondo Monetario Internacional? Que quiere prestar a un país cuya economía aunque esté en crisis, por las prevenciones que se van tomando, sea pasible de una recuperación, pero exige como fundamento esencial, más que la reforma cambiaria y monetaria la tranquilidad absoluta de los trabajadores, es decir, la servidumbre de los trabajadores, que no puedan levantarse aunque se les hagan las más tremendas injusticias, aunque se les despidan masivamente o se violen todas las leyes del país. El Consejero Nardone estuvo siempre complaciente y dispuesto a esa actitud, llevándola hasta el final razón por la cual el Consejero Nardone, con el visto bueno de otros Consejeros, prestigiaron la reglamentación sindical redactada por el Dr. Lerena Acevedo que fue muy buen abogado durante años de la Cámara de Industrias".

"Es verdad que siempre fue el Consejero Nardone el que quería esta fuerza para cumplir con los requerimientos del Fondo Monetario Internacional de la llamada paz social. Es verdad que en esta emergencia él tenía la preocupación dominante de que se crearan 1.800 plazas bien entrenadas, capaces de sustituir a cualquier núcleo de trabajadores y de realizar la represión consabida contra los trabajadores".

El Diputado Michelini responsabilizó de esa política a todo el Partido de Gobierno: "No creo que el Consejero Nardone actúe solo porque no tiene fuerzas él por sí mismo, como Consejero Nacional para tomar decisiones o contraer ya que él es componente de una mayoría". "Desde el punto de vista de la responsabilidad, a nadie puede escapársele que es absolutamente de los 6 Consejeros de la mayoría que están actuando en nombre del Partido Nacional".

"Cuando se dice que el Consejero Nardone contrae obligaciones o compromisos o cumple mandatos del Fondo Monetario Internacional, no es él individualmente quien lo está haciendo, sino el Partido Nacional, que está gobernando.

"Cuando decimos Partido Nacional no nos quedamos solamente en el Poder Ejecutivo. Junto a él, cae también la UBD porque la UBD es solidaria con el Poder Ejecutivo y la UBD participa en los actos fundamentales que informan la labor de este Gobierno.

"Cuando se dice que el Consejero Nardone envía al Consejero Haedo para que tramite aquí tal o cual ley o tal o cual artículo, en cumplimiento de obligaciones contraídas con el Fondo Monetario Internacional, es todo el Partido Nacional, inclusive la UBD, son las 50 manos que se levantarán para sancionar eso, los responsables solidariamente de todas las obligaciones contraídas con el Fondo Monetario Internacional".

Nadie desmintió las gravísimas acusaciones de los diputados Trias, Erro y Michelini. El diputado herrero Heber preguntó si con eso se quería impedir la aprobación del Presupuesto dentro de los Plazos; el Ministro Sr. Puig dijo que el Consejero Nardone le contestaría a Erro desde la radio y que él como Ministro no tenía ninguna noticia:

"de que el Fondo Monetario Internacional haya solicitado, a nuestro Gobierno y éste haya aceptado en actos de gobierno, es decir, en sesión, estando en funcionamiento, en consecuencia, el artículo 168 de la Constitución, que se aumentasen las plazas del ejército con los destinos que en Sala se han indicado".

Como se ve, ningún desmintió. Lo más que dijo el Ministro Puig es que no tenía noticias de que EN SESION DEL CONSEJO DE GOBIERNO SE HUBIERAN ACEPTADO LAS EXIGENCIAS DEL FONDO MONETARIO. Respuesta bien evasiva. A las gravísimas afirmaciones de Trias. "Es un acto claro de traición al país!", no se contestó nada.

LOS QUE HACEN LA HISTORIA

Los blancos y colorados a menudo repiten que toda la historia del país la han hecho ellos. Para que se vea cómo la siguen haciendo dejamos constancia de varios acontecimientos.

12 DE AGOSTO:

En una brutal arremetida contra obreros textiles que iban a entrevistar al Ministro de Industrias (Giano's, un "vivo" condecorado por Stroenser), la Policía, cumpliendo órdenes de ese zampabollas que es el Ministro Puig (otro condecorado por Stroenser), dejó el tenda de compañeras heridas a sablazo y cachiporrazos. El Ministro Puig debe estar muy feliz; en un solo acto persigue a la clase obrera y da rienda suelta a su misoginia. Da asco.

5 DE SEPTIEMBRE:

Los hechos se suceden como en las crónicas policiales. Con pruebas concluyentes — el acta de acusación del obrero A. R. Martínez— D'Elia denunció a Giano'lo por soborno. Este hecho, por lo inaudito, marca el grado de corrupción en que se encuentra la burguesía gobernante.

28 DE SEPTIEMBRE:

El centro de Montevideo fué escenario de brutales represiones policíacas. Gases, tiros, machetes, marcan el campés de entrega con que este gobierno burgués pretende frenar las aspiraciones populares.

17 DE OCTUBRE:

En las primeras horas de la mañana el ejército armado "en pie de guerra" va tomando posiciones por las calles de Montevideo. Tanques, camiones blindados, autobombas, fusiles, ametralladoras; eran estratégicamente ubicados en una zona que es extendida desde la Universidad a la Plaza Libertad. OBJETO: Impedir la realización de una manifestación pacífica de 5.000 estudiantes.

5 DE OCTUBRE:

Camino del fascismo, alentados por la gran prensa (léase: El País, El Plata, El Día) y armados por la policía, bandas del MEDL (LOA) protegidas por el senador Rodríguez Larreta intentaron asaltar la Universidad. Como respuesta inmediata 5.000 estudiantes en la calle demostraron que los pitucos fascistas no pasarán.

25 DE OCTUBRE:

La policía de acuerdo con el plan trazado por la Embajada yanqui para uso de los cipayos latinoamericanos, comenzó el allanamiento de domicilios de dirigentes estudiantiles y del local de las Juventudes Comunistas. Se pretende fabricar un complot para justificar la entrega del país al imperialismo. Más que nunca se hace necesaria una poderosa unidad de izquierda para enfrentar triunfalmente a la burguesía vendida.

Recordamos a Marceau Pivert

Después de más de 40 años de lucha revolucionaria sin descansos y sin compromisos, Marceau Pivert ha muerto en la noche del 2 al 3 de junio de 1958. Hasta sus últimos momentos Marceau Pivert estuvo esencialmente preocupado del combate por el socialismo. Publicamos aquí los tres textos que dictó en los días que precedieron a su muerte.

Paris, 27 de mayo de 1958 —

La política de la dirección del Partido Socialista Francés desde febrero de 1956 no podía conducir más que a dos resultados, que hemos anunciado desde el principio:

1º) Crecimiento de las tendencias totalitarias de la burguesía colonialista que no quiere perder su último dominio de explotación y las riquezas naturales que el pueblo argelino debe gobernar por sí mismo.

2º) Desmoralización y desorientación de las fuerzas democráticas y obreras que, solas, son capaces de encontrar una solución pacífica en el problema de poner fin a la colonización en África del Norte.

Hoy cada uno debe saber en que campo está ubicado. En cuanto a nosotros, desde el primer día hemos decidido: estamos del lado de nuestra clase, último bastión de las libertades democráticas. Si el Partido Comunista es llamado a jugar un papel de cívico, no es por culpa nuestra, pero él no está solo y no debe estar solo si las fuerzas democráticas y republicanas auténticas de este país cumplen su función.

Por ello la oposición debe cumplir un rol dinámico en todas las esferas de la S.F.I.O., y desprenderse a cualquier precio de los capituladores y de los traidores que han preparado el camino del "degaulismo". En esta tarea ella encontrará a su lado nombres de carácter y energía, organizaciones políticas vecinas, y sindicalistas que no han olvidado que la emancipación de los trabajadores solo puede ser obra de los trabajadores, mismos.

Hoy, 27 de mayo, De Gaulle habla ya como jefe del Gobierno, de la flota y del ejército. Pero hay muchos por todas partes, bajo las órdenes de sus jefes, que también obedecerán a su clase.

Se ha provocado una situación de fuerza; se ha intentado presentar astutamente la evidencia de un complot cuya premeditación ha sido confirmada por los acontecimientos de Córcega. Ahora no hay otra garantía que la acción autónoma y directa de los trabajadores, los cuales deben controlar por sí mismos todos sus delegados, desde la base hasta la cúspide, y revocar sin piedad a cualquiera que no cumpla el manda-

to que le ha sido confiado o que no dé cuenta en su totalidad de las misiones que le han sido encomendadas.

PARIS, 28 de mayo de 1958.

El traidor Guy Mollet debe ser desenmascarado en el Partido. Ya no es posible coexistir con quien siendo representante oficial de un Partido de la clase obrera ha decidido servir tan cínicamente a la clase burguesa preparando su dictadura militar.

Simplicemente desde un punto de vista democrático es necesario exigirle cuentas sobre el "mandato" que él se ha arrogado: el solo hecho de escribir al Gral. De Gaulle en el mismo momento en que él es llamado como jefe por todos los facciosos es un acto político de consecuencias incalculables.

¡Qué miembros del Comité Director han sido puestos al corriente de esta iniciativa! Si los hay, ellos también deben ser considerados como traidores. Todos los otros miembros del Bureau, del Comité Director y del Grupo Parlamentario deben romper inmediatamente toda relación con ese ciudadano: por ejemplo, el Comité Director debe renunciar espectacularmente para probar su desacuerdo y su indignada protesta.

Por lo menos hay un personaje complicado en esta operación: Jacques Piette. Es necesario, pues, proyectar hoy la luz a fondo sobre la naturaleza, los orígenes, los antecedentes de este personaje que ha tenido un papel tan particularmente turbio.

En todas las Secciones y Federaciones los militantes que no estén en desacuerdo con la traición del Secretario General del Partido deben ser considerados como indignos de pertenecer a un Partido Socialista.

Hay que rehacer un verdadero Partido Socialista y Democrático y pedir el apoyo de la Internacional. La Internacional debería enviar un delegado a Francia para ayudar a esclarecer estos acontecimientos y para facilitar la reconstitución rápida de una verdadera organización socialista democrática.

Paris, 30 de mayo de 1958.

(Mensaje dirigido al mitin organizado en Londres por intelectuales, estudiantes, y franceses de izquierda, bajo el patrocinio del "New Spacteman"; con el fin de alertar la opinión pública inglesa e internacional sobre la gravedad de los acontecimientos y el peligro de dictadura militar y fascista en Francia).

Cualesquiera sea la salida de la crisis francesa, su gravedad excepcional es una cruda luz sobre las condiciones de la victoria de las fuerzas de la libertad.

En Francia y en otros países sólo la unión de las élites intelectuales y obreras, todas amenazadas por los mismos peligros, permitirá vencer.

Somos optimistas porque contamos con la solidaridad internacional en todo momento.

Marceau Pivert

La URSS y el Desarme

Expresiva respuesta a los que desconfían de todas las proposiciones soviéticas sobre desarme dio el delegado brasileño Schmidt el 16 de octubre de 1956 en la Comisión Política de las Naciones Unidas, refiriéndose al plan de desarme general y completo:

"Hemos escuchado a toda clase de observadores, algunos con gran experiencia, que se han mostrado escépticos en cuanto a las verdaderas intenciones que hay en el origen de la iniciativa soviética. Pero la verdad es que no se puede hablar impugnemente de desarme. Las palabras tienen un poder que le es propio y que muy a menudo termina por crear obligaciones. Las promesas que el Sr. Jruschev ha hecho ante la Asamblea General y las esperanzas que él ha evocado son muy hermosas, y el cuadro paradisiaco que él ha esbozado es indiscutiblemente de los más atractivos". "Un país como la Unión Soviética, que ha dado pruebas sorprendentes de su capacidad de asimilar y crear la técnica más moderna, que ha logrado triunfos científicos tan numerosos, tan importantes y tan acelerados, y que juega un rol tan grande en la dirección de los asuntos mundiales, no puede querer colocar a la tierra entera y para empezar a su propio pueblo, en la más trágica de las catástrofes. Conviene, además, no olvidar que la Unión Soviética está embarcada en una guerra de otra naturaleza, en la cual se esfuerza en probar que los regímenes de democracia liberal y de libre empresa, es decir, las llamadas sociedades capitalistas, ya no están en condiciones de luchar victoriosamente contra el atraso y la miseria. Si esta prueba se da un día, si los países no comunistas se mantienen en un terreno puramente crítico y no actúan de manera constructiva, si no se deciden a tomar una iniciativa creadora de riquezas, los países socialistas no tendrán la menor necesidad de recurrir a ataques destructores ni de arriestarse a ser víctimas ellos mismos de represalias fulminantes. Será suficiente que el río siga su curso y que la rebelión continúe, como ya ocurre, extendiéndose en las regiones abandonadas. Será suficiente dejar germinar los rencores para que, sin ninguna necesidad de empleo, la bomba atómica, lo que se ha convenido en llamar la causa de occidente quede comprometido de manera fatal. En la guerra ideológica que se desarrolla actualmente la victoria será lograda por aquel que pueda probar no sólo que su concepción de la existencia es superior, sino que él tiene la competencia técnica requerida y la capacidad de comunicar a otros su dinamismo para encontrar soluciones compatibles con sus ideales".

Desocupación

Muchas veces oímos decir, y no sólo a conservadores sino también a gente que se dice de "izquierda", que Marx está pasado de moda, que sus teorías eran válidas para el siglo XIX, etc., etc.

Una de las teorías de Marx, que surgía del análisis del funcionamiento del sistema, enseña que la desocupación es inevitable en el capitalismo, y que, en cambio, una economía socialista puede funcionar asegurando trabajo para todos, sin que NADIE tema quedarse sin su medio de vida.

Casi nada la diferencia,

¿Cómo se cumplen en 1960 esas ideas "anticuadas" de Marx? Lejos de haber logrado evitar la desocupación, los capitalistas teorizan ahora sobre lo que es una **desocupación normal**. Y dicen muy sueltos de cuerpo que es normal que haya hasta un 5 % de desocupados, que el sistema de capitalismo funciona mejor cuando hay desocupados. Así el famoso prof. Hayek, un cerebro entre los teóricos del capitalismo, en una conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, en abril de 1957, dijo que para que funcione bien la economía argentina necesita un porcentaje de desocupados!

Un Boletín de las Naciones Unidas da los siguientes porcentajes de desocupados en función de la población activa:

	1958	1959
ESTADOS UNIDOS	6.8	5.5
INGLATERRA	2.2	2.3
SUECIA	2.5	2.0
NORUEGA	2.3	2.2
HOLANDA	2.4	1.9
SUIZA	0.5	0.4

Corresponde agregar la forma cómo se llega a esos porcentajes. En Estados Unidos, sobre la base de encuestas mensuales de una muestra seleccionada de unidades familiares. En los otros países, es la suma de personas inscritas como trabajadores en busca de empleo. Para cobrar el seguro contra la desocupación es imprescindible inscribirse, pero no se inscriben todos los desocupados porque la inscripción les obliga a contribuir a financiar el programa de seguro. Y dicen los técnicos que si en esos otros países se hicieran los cálculos como en Estados Unidos, se duplicarían y hasta triplicarían sus actuales porcentajes, lo que significa que en los porcentajes de esos países no se incluye a todos los desocupados.

En abril de 1959, el Ministro de Trabajo de Estados Unidos, James P. Mitchell,

prometió públicamente que si el número de desocupados no bajaba en octubre de 5 millones, se comía su sombrero. Las cifras de octubre dijeron que en Estados Unidos había 66.831.000 personas con trabajo y 3.272.000 desocupadas. Mr. Mitchell se comió su sombrero; mejor dicho, una copia que se hizo fabricar a esos fines, de chocolate y crema.

Ante el hecho irrefutable de que no hay desocupados en la Unión Soviética, en China y en los países que han liquidado el capitalismo y que aplican ideas socialistas a su organización económica, los teóricos burgueses dicen que la ocupación total sólo puede lograrse a costa de la libertad personal. Eso es tan falso como una "fiducia".

Conclusión: permítansenos seguir con Marx, tan "anticuado" como irrefutable. Marx pasará de moda cuando en el mundo ya no exista un sistema tan humano que para funcionar bien necesita un ejército de desocupados que le permitan rebajar salarios, abastir costos, aumentar ganancias, acumular riquezas, mientras los desocupados se mueren de hambre, viven de la limosna o se ponen a robar.

BUZIO. LOPEZ Y CORREA
ALQUILER DE MAQUINAS DE ESCRIBIR,
SUMAR Y CALCULAR

Paysandú 1254

Tel. 9 07 04

De Neruda a la Revolución Cubana

Si el hondo mar callaba los dolores
las esperanzas levantó la tierra,
estás desembarcaron en la costa
eran brazos y puños de pelea
Fidel Castro con quince de los suyos
y con la libertad bajó a la arena;
la isla estaba oscura como el luto,
pero izaron la luz como bandera
No tenían más armas que la aurora
y ésta dormía aún bajo la tierra.
Entonces comenzaron en silencio
la lucha y el camino hacia su estrella.
Fatigados y ardientes caminaban
por honor y deber hacia la guerra,
no tenían más armas que su sangre,
iban desnudos como si nacieran,
y así nació la libertad de Cuba,
de aquel puñado de hombres en la arena.
Luego la dignidad de los desnudos
los vistió con la ropa de la sierra,
los nutrió con el pan desconocido,
los armó con la pólvora secreta.
Con ellos despertaron los dormidos,
dejaron su sepulcro las ofensas,
las madres despidieron a sus hijos,
el campesino relató su pena,
y el ejército puro de los pobres
creció y creció como la luna llena.
No le quitó soldados el combate,
creció el cañaveral en la tormenta;
el enemigo le dejó sus armas
abandonadas en las carreteras;
los verdugos temblaban y caían
desmantelados por la primavera
con un disparo que condecoraba
con la muerte, por fin, sus camisetas,
mientras que el movimiento de los libros
movía como el viento las praderas,
sacudía los surcos de la isla,
surgía sobre el mar como un planeta.
Fidel, Fidel, los pueblos te agradecen
palabras en acción y hechos que cantan.
Por eso desde lejos te he traído

una copa del vino de mi patria,
Es la sangre de un pueblo subterráneo
que llega de la sombra a tu garganta.
Son mineros que viven hace siglos
sacando fuego de la tierra helada,
van debajo del mar por los carbones
y cuando vuelven son como fantasmas;
se acostumbraron a la noche eterna,
les robaron la luz de la jornada,
y sin embargo aquí tienes la copa
de tantos sufrimientos y distancias,
la alegría del hombre encarcelado,
poblado por tinieblas y esperanzas,
que adentro de la mina sabe cuando
llegó la primavera y su fragancia,
porque sabe que el hombre está luchando
hasta alcanzar la claridad más ancha.
Y en Cuba ven los mineros australes,
los hijos solitarios de la pampa,
los pastores del frío en Patagonia,
los padres del estaño y de la púta,
los que casándose con la coruñera
sacan el cobre de Chuquicamata,
los hombres de autobuses escondidos
en poblaciones puras de nostalgia,
las mujeres de campos y talleres,
los niños que lloraron sus infancias.
Esta es la copa ¡tómala Fidel!
está llena de tantas esperanzas,
que al beberla sabrás que tu victoria
es como el viejo vino de mi patria:
no lo hace un hombre sino muchos hombres
y no una uva sino muchas uvas,
no es una gota sino muchos ríos
no un capitán sino muchas batallas.
Y están contigo porque representas
todo el honor de nuestra lucha larga,
y si cayera Cuba caeríamos
vendríamos por levantarla,
si florece con tus sus flores
florecerá con nuestra propia savia.
Y si se atreven a tocar la frente
de Cuba por tus manos libertada,
encontrarán los puños de los pueblos,
sacaremos las armas enterradas,
la sanare y el orgullo acudirá
a defender a Cuba bien amada.

Maiakovski

Por Yenia Dumnova

Recordamos a Vladimir Maiakovski en el 30 aniversario de su muerte.
No conocemos a ningún poeta que haya exaltado una revolución
proletaria con más pasión y más genio que él. Tampoco conocemos
a ningún poeta que haya atacado con más desprecio y violencia a
las clases privilegiadas.

Luego de haber recitado sus versos ante un gran auditorio, alguien del público, sarcásticamente, le preguntó a Maiakovski durante cuánto tiempo creía que se iban a leer sus poemas. Con su voz de trueno, contestó: "Mis versos se leerán siempre. La Revolución de Octubre es inmortal y yo soy su poeta".

Alto, fuerte, atractivo, poseía múltiples talentos. Su influjo sobre todo el arte ruso contemporáneo es incalculable. Fue, en verdad, el gran poeta de la Revolución, y escribía los más bellos poemas de amor, todos dedicados a Lila Briq, mujer de un crítico y editor, de exquisita personalidad, gran cultura y belleza. Fue ese el único amor de Maiakovski y por ella se mató.

Apasionado hasta los extremos, fogoso, gustaba de las discusiones, de medir sus fuerzas, de luchar. Era muy susceptible e impresionable. Siempre estaba emocionado, intranquilo... Odiaba todo lo viejo. No podía imaginarse sin fuerzas anciano... Trabajaba muchísimo y con pasión. Y al morir —contaba sólo 36 años— dejó 13 volúmenes de versos, 3 mil murales pintados con sus respectivas leyendas, 9 obras de teatro, 7 libretos de cine, cuadros, artículos sobre arte en general, crónicas de viaje.

En sus versos Maiakovski rompe notablemente con la tradicional prosodia de origen griego; ese desmembramiento del verso corresponde a una nueva escala de valores de los vocablos utilizados por el poeta. A él le importaba e descortezamiento del verso de todo lo que se consideraba tradicionalmente poético, con el fin de reducir todo a espontánea emotividad violenta. Los versos escalonados, cada línea dividida en dos o tres fragmentos, se determinan por el sentido; están escritos para ser leídos en voz alta en un ágora, para subrayar las pausas necesarias, insistiendo en una sílaba para así poder demostrar el sentido, que se aclara aún más por la rima. Porque los versos de Maiakovski son rimados: "Sin rima —decía—, en un sentido amplio, los versos se rompen en pedacitos. Yo pongo la palabra más característica al final de la línea, y luego a ella ajusto la rima. Cueste lo que cueste". Para Maiakovski la rima es siempre imagen, cada una marca el pensamiento,

y es el fin y el medio de hacer el verso. La desaparición de la rima en las traducciones al español es, justamente, la razón por la cual es difícil lograr una idea precisa de la poesía de Maiakovski.

Son nuevas sus rimas; es nuevo su vocabulario. Los elementos de sus versos pasan directamente de la vida contemporánea a la poesía. Y es así que fue él quien introdujo en la poesía las galochas de las fábricas del Estado, los tractores, la necesidad de la higiene, la lucha contra el cólera, todo el lenguaje político revolucionario, abreviaturas corrientes, nombres de organismos del Estado, etc. Todo ello se debe a que la poesía de Maiakovski no busca un fin en sí misma y está siempre presente en todos los acontecimientos. No sólo es la negación del arte por el arte, sino también la afirmación de un arte leninista, de un arte del partido.

Maiakovski se le considera en la URSS como uno de los fundadores del realismo socialista, que no es una escuela limitada, sino un método científico práctico en el ordenamiento de los hechos, en la expresión de la realidad nacional.

Hijo de un guardabosques, Maiakovski nació en el Cáucaso. Comenzó sus estudios en un liceo de Moscú. Siendo adolescente se inicia en la clandestinidad revolucionaria, que paga con dos detenciones breves y un año de cárcel incomunicado. En el último arresto "tuve que comerme la libreta de direcciones, junto con su tapa de cartón", dice en su Autobiografía.

Ya en libertad comienza sus estudios en la Escuela de Bellas Artes, único lugar en que no exigían certificado de buena conducta. Conoce allí a un joven pintor, David Burluk, fundador del futurismo. "Siempre pienso con amor en David, un formidable amigo. Burluk hizo de mí un poeta... No me dejaba solo; me daba 50 kopeks todos los días para que escribiera y no pasara hambre". Con Burluk Jlebnikov y Kruchonij fundan un grupo futurista.

La literatura rusa en esta época pre-revolucionaria vivía un interesante y fecundo período. Surgían distintos núcleos, diferentes tendencias. Algunos, asustados por la brisa de la tormenta que se adivinaba en el aire, proclamaban el arte puro y se escondían en su torre de marfil; otros llamaban a la tormenta y proponían romper todos los "caducos" cánones de la estética burguesa.

Digamos que los futuristas rusos tienen muy poco en común con el futurismo italiano de Marinetti. El fenómeno del futurismo maiakovskiano corresponde a una época pre-revolucionaria en la Rusia zarista, y es reflejo de las contradicciones de la sociedad. Ellos no querían, como los italianos, cambiar sólo el arte; querían cambiar toda la vida, en una especie de vértigo ante lo que se aproximaba, en una profunda preocupación, en una obsesión por el futuro. Ya en 1913 los futuristas rusos rompieron definitivamente con el imperialismo poético de Marinetti, después de recibirlo con una silbatina en ocasión de su visita a Moscú.

Al constituirse el grupo de Maiakovski—Burluk, lanza un manifiesto: "La cachetada al gusto público". En él se expresa: "A los lectores de nuestro Primer Nuevo Asombro—Sólo nosotros somos el rostro de nuestra época. El clarín del tiempo nos empuja al arte literario. El pasado es estre-

cho—La Academia y Pushkin son tan incomprensibles como los jeroglíficos. Arrojuremos a Pushkin, Dostoievski, etc., etc. del barco contemporáneo. El que no olvida su primer amor no podrá sentir el último amor... Lavad vuestras manos de la roña pegajosa de libros escritos por numerosos Leontidas Andreiev... Desde la altura de los rascacielos nosotros llamamos a su destrucción. Nosotros exigimos...".

Vestido con una blusa amarilla expulsado de la Escuela de Bellas Artes, viaja con Burluk, proclamando su arte. Dice en su Autobiografía: "Viajamos por Rusia, Veladas. Conferencias, Los Gobernadores se alertan. En Nikolaev nos propusieron no mencionar a las autoridades ni a Pushkin. Las conferencias a menudo eran interrumpidas por la policía. Para mí estos eran años de trabajo formal, de dominio sobre la palabra. Los editores no nos aceptaban. La nariz capitalista sentía en nosotros olorillo de dinamita. No me compraban ni una línea. Al volver a Moscú, la mayoría de las noches dormí en los pueblitos. Este tiempo termina con una tragedia "Vladimir Maiakovski", pues en escena en San Petersburgo. La silbaron hasta agujerearla".

Maiakovski siente que la revolución se acerca, que es necesario hacer algo, pero también siente que está solo. Cada enfrentamiento con el público es una batalla, una incomprensión. La idea de la soledad lo persigue y obsesiona. Durante la época pre-revolucionaria él insiste con una constancia invencible. Siempre habla de lo mismo, del miedo pánico de ser necesario sólo a sí mismo, de la existencia sólo para sí, de la búsqueda desesperada del hombre-amigo, de la colectividad, de una hermandad. Maiakovski no empieza por preguntarse ¿quien soy yo?, ¿que es la vida?, ¿si no para quien soy yo? y si "yo" soy solo para mí mismo, ¿para que diablos necesito esta vida?". El hombre que vive solo para sí, el hombre metido en "un cascarón", en "una casita tranquilo", el hombre separado del mundo, la maldición de la soledad, es el tema más importante del joven Maiakovski. Pero lo que determina su poesía es siempre su yo interior, sus pasiones, sus amores, sus ansias, esperanzas, sentimientos, todo entrelazado con los acontecimientos del mundo, con "el incendio del mundo".

En uno de sus poemas más líricos, "La flauta de la columna vertebral" poema sobre amor y celos desesperados, el poeta, sufriendo, envenenado por el amor, incurable, inevitable, vaga por las calles y torturándose piensa en Ella. La amada, "maldita", los pensamientos, "coágulos de sangre; ruega a Dios cualquier tortura para liberarse del yugo de ese amor. Parecería que el poeta no siente sino los sufrimientos del amor, que le absorben todo; pero como fondo de esto se oye el ritmo de la vida las explosiones... las bombas, los ruidos de la guerra, la respiración de la muerte, y el humo de las batallas cubre el cielo como nubes, aparecen los desplazados, los hombres de las trincheras, los "pobres a lemanes con el nombre de Gretchen en los "labios", el francés que muere sobre una bayoneta, el aviador herido que en los últimos segundos recuerda "con un beso, tu boca, Traviata".

El no puede hablar únicamente sobre sí, no puede evitar el desbordar sus experiencias personales. Cuando el mundo está conmovido, para el poeta no hay "un lugarcito placido". Por su naturaleza, por su concepción del mun-

do, se siente en el centro de los grandes acontecimientos, sobre la tierra su-
frente y herida por la guerra.

Sin embargo, todo lo que él tenía en su propia naturaleza no pudo des-
arrollarse en estos años. El protagonista lírico trata de acercarse a los hom-
bres para ayudarlos:

"Yo sacaré para vosotros mi alma
ensangrentada,
la llevaré como una bandera".

Perú encuentra como respuesta a su amor "hocijos que se han llenado
de comida", sin ojos, sin oídos, "estómagos engalanados con sombrero". El
no encuentra lugar donde emplear toda su fuerza. Se siente solo, perdido;
para protegerse se coloca una especie de máscara de cinismo e incredulidad:
al mismo tiempo escribe sobre amor bello y tierno, donde el poeta no es ya
"un hombre sino una nube en pantalones", y maldice lo más querido y lo más
sagrado: Esta dualidad demuestra que no pudo todavía aparecer en su
verdadera fuerza y profundidad la imagen del protagonista lírico, condenado
a la inactividad, a la soledad. Prefiere negar todo antes que participar en la
mezquina y "grasienta" vida. Está desesperado:

"Acorralado en la tierra coral
arrastro el yugo del día.
La ley montó mi mente,
la religión encadenó mi corazón".

La Revolución de Octubre barrió con el capitalismo y así las fábricas,
la tierra, los bancos, pasaron a ser propiedad del pueblo. La Revolución estab-
leció la dictadura del proletariado y la clase obrera se hizo cargo de la di-
rección de un enorme país. Comenzó entonces una nueva era de revoluciones
proletarias.

La Revolución de Octubre liberó también a Maiakovski de la soledad.
Para él no hubo dudas: "¿Aceptar o no? Jamás se me planteó esta cuestión,
ni tampoco a otros futuristas moscovitas. Mi revolución. Fui a Smolni. Tra-
abajé en todo lo que se presentó".

Los que asaltaron el Palacio de Invierno llevaban en sus labios una can-
ción de Maiakovski:

"Traga ananás,
mastica perdices,
tu último día ya llega, burgués!"

Cuánto más se acerca Maiakovski a la Revolución, más encuentra su yo
verdadero. Es feliz al sentir "el hombro de los otros apretado contra mi, hom-
bros" en un esfuerzo común. Se siente inseparablemente ligado con el desti-
no del pueblo. Sus éxitos son su éxito y sus fracasos, su fracaso. Siente que

su voz es "la voz de las masas". En una libreta hay distintas variantes de
unas estrofas que no entraron en el poema "150.000.000":

- 1) Rusia es toda un único Iván.
- 2) Y nosotros somos todos un único Iván.
- 3) Y yo soy todo un único Iván.

Para él Rusia, nosotros y yo son idénticos. Dice: "Yo soy ciudadano de
la Unión Soviética"; yo "soy también una fábrica", "yo en Lenin glorifico
la fe del mundo y la fe mía, mi revolución, mi república, mi gobierno, mi
clase".

Afirma: "Para cumplir mejor el encargo social es necesario estar en la
vanguardia de su clase, hay que luchar juntos con su clase, en todos sus
frentes de combate. Hay que hacer trizas la leyenda del arte apolítico". Y:

"Toda mi sonora fuerza de poeta
la doy a ti, clase atacadora".

Trabaja "en todo lo que se presenta", escribe en los diarios porque
lo considera su deber, trabaja en el Comisariado de Enseñanza, prueba sus
fuerzas en el cine como libretista y actor. Trabaja en las "Ventanas Rosta",
donde pinta y escribe día y noche, durmiendo en el suelo, con un leño bajo
la cabeza; dispone de pinturas de pésima calidad, trabaja con temperaturas
bajo cero, pasando hambre, haciendo propaganda ya para los soldados que
luchan en la guerra civil, ya para levantar el ánimo de los ciudadanos ham-
brientos de Moscú acorralados por los ejércitos enemigos, ya para explicar
con palabras profundas y sencillas al hombre de la calle la necesidad de
trabajar con el mayor esfuerzo a fin de "sacar a la República del lodo".

También escribe su gran poema "150.000.000", empieza a colaborar
diariamente en "Komsomolskaia Pravda" y en "Isvestia", y escribe su
obra maestra "misterio Bufo", que se estrena bajo la dirección teatral del
genial Maiesjold, en el primer aniversario de la Revolución.

Viaja por toda la Unión Soviética, continuando "la tradición internun-
pada a los trovadores y juglares", recita sus versos, pronuncia conferen-
cias sobre poesía ante los más diversos auditorios. Las condiciones de
viaje no siempre eran fáciles: "No es un paseito, es un trabajo para el
que hay que remangarse". Después de recitar, se iniciaban debates libres.
En tres años de esta labor juntó 20 mil cartas que el público le hiciera
llegar con preguntas. Con razón decía que conocía a sus lectores, y pensó
en escribir un libro sobre "la contestación universal".

En la época en que publica sus mejores poemas: "Lenin" y "Jarashov"
(macanudo). Visita otros países: Francia, Alemania, España, Estados Uni-
dos, México. Publica inteligentes y agudas crónicas de viaje. Termina y
estrena "La Chinche" y "El Baño". Escribe obras para circo.

Trabaja febrilmente con optimismo y fe en el futuro. En los años
de la Revolución desaparece su máscara trágica y su dualidad; ya no re-
niega furiosamente de los clásicos. La Revolución le mostró la plenitud
de la vida y del amor: "La vida es bella y asombrosa".

Entre los poemas del año 1922 se encuentra uno cuyo tema es todo lo nuevo que aportó la Revolución en su lucha por el hombre; es el poema "Amo". El héroe de "Amo" tuvo una niñez y una juventud muy difíciles, luego encuentra la alegría gracias a un gran amor y a haberse liberado del poder monstruoso del dinero. El sentimiento de amor está liberado del yugo social. El jura con fe por el amor duradero y por el mundo construido sobre nuevos principios; él luchó por este amor, por su liberación, y por eso su sentimiento es más profundo que nunca. Ya no grita como en Nube de pantalones, Abajo su amor, Abajo su religión, Abajo su arte, Abajo su sistema, sino:

"No lavarán el amor ni discordias ni distancias.

Pensado, revisado, probado, verificado,
levanto solemnemente el verso de mil dedos estrofas.
Juro, amo, fiel y seguro".

En este poema Maikovski muestra el rico mundo interior y las altas cualidades morales del hombre soviético, su optimismo, su profunda fe en la felicidad y libertad sobre su tierra. La unidad orgánica de lo personal y social cada vez se hace más fuerte y consigue su culminación en dos poemas líricos y épicos: "Lenin" y "Jarashó".

Maikovski se siente orgulloso de ayudar a levantar su país:

"Montones de libros en las vitrinas;
mi apellido con firma poética;
me alegre yo;
es mi labor que desemboca y fluye
en la labor común de mi república".

Sueña con el futuro del socialismo. Es su obsesión y su constante pensamiento. Casi puede palpar ese futuro:

"Yo estoy con aquellos que salieron
a construir y barrer
en los febriles días, cotidianamente.
A la patria que ya existe, la glorificó,
pero tres veces más a la que vendrá".

Uno de los poemas más característicos de esta tendencia es una fantasía: "El proletario volador", donde él habla sobre el luminoso futuro del hombre. Maikovski tiene profunda fe en la "Comuna", en la inmortalidad de su revolución, y dice en uno de sus inolvidables versos:

"Dejad que el socialismo sea
el monumento
que mejor nosotros merezcamos".

Un Film para Exquisitos

Tal vez nunca se haya exhibido en Montevideo una película que provocara, antes o después de su estreno, comentarios críticos tan dispares y numerosos como *Hiroshima, mon amour*. Esa abundancia, unida a la comprobable y casi unánime admiración que este título de Alain Resnais ha suscitado en el sector femenino de nuestro público, así como el imprevisto éxito de taquilla que esta vez ha acompañado a un film definido por la crítica como singularmente complejo, podrían conducir a un estudio sociológico del hiroshimista montevidéano. Quizá llegásemos, por esa vía, a la comprobación de que el snobismo autóctono es hoy más numeroso y compacto que hace algunos años, cuando ninguna acumulación de crítica y mesas redondas hubiera sido capaz de convertir en un éxito clamoroso, a films como Umberto D, Lo que no fue o La strada, que contaban sus respectivas historias sin la matemática intermitencia de *Hiroshima, mon amour*, pero que sin embargo se hallaban más cerca de la obra de arte ideal.

Confieso, a título personal, que el cine es una de las zonas del arte en la que mayor escocor me causa el simbolismo, pero reconozco, en confesión suplementaria, que me han gustado varios films en los que el simbolismo no incomodaba mucho. Creo que tendré que incluir el caso de *Hiroshima, mon amour* en el área del simbolismo molesto.

Hiroshima es un gran tema; el Amor también lo es. Quizá el defecto fundamental del film es que no se decide nunca entre *Hiroshima* y el Amor. En el tratamiento del rubro *Hiroshima*, el Amor es un símbolo. En el tratamiento del rubro Amor, el símbolo pasa a ser *Hiroshima*. La canjeable tesis de que, en ambos sectores, es preciso luchar contra el olvido, tendría seguramente una legítima fuerza en cada uno de ellos por separado, pero, tal como se entrecruzan en el libreto, sólo sirven para estorbarse mutuamente.

En cuanto tiene relación con el mensaje pacifista que acaso quiera transmitir, Resnais, a fuerza de refinado, se queda inefablemente corto. Las tomas iniciales que exhiben con documentada crudeza el horror que todavía hoy diseminan las huellas y el recuerdo de la explosión atómica, soportan el peso de una realidad tan insultante, tan agresiva, tan poderosa, que inhabilitan al tema para ese papel de mero argumento intelectual que el film le reserva en el resto de las secuencias. Muchas cosas, tangibles o imaginarias, podrán ahora y siempre, ser símbolos de la bomba atómica; pero ésta es en sí misma un acontecer tan monstruoso, que parece estar rechazando de plano y sin cesar, toda desarraigada especulación del intelecto. A diez mil grados de temperatura, no hay simbolismo que aguante.

Naturalmente, se deben separar dos aspectos en la consideración crítica de *Hiroshima, mon amour*. Uno, incluye el tema, el libreto, los diálogos. Otro, la estructura técnica que sirve para sostenerlos. Es posible, y además explicable, que la avas-

lante perfección de esa técnica naturalidad con que está dando el máximo arteficio nayan encandilado a buena parte de la crítica y del público, hasta hacerle olvidar ciertas carencias en aspectos tan fundamentales como los mencionados en primer término.

Evidentemente, este es un film que desde lejos viene convocando a los exquitos. No olvidemos que "Hiroshima, mon amour" (a juicio de quienes están en el secreto) requiere explicaciones previas. O sea que se trata de un verdadero manjar para los críticos. Estos se dedicaron, mediante una maciza ofensiva de notas previas, a adiestrar al espectador para que pudiera salir a la casa del símbolo. En un debate que tuvo lugar en Cine Universitario, Carlos Martínez Moreno mencionó el caso de un desprecupado que interrogaba si la viejita de la estación representaba el Antiguo Oriente, cuando en rigor era tan sólo una viejita de la estación.

Como espectador, siempre he preferido que sea el film mismo el que me provoque una sensación y no que la crítica me notifique de ella por adelantado. Además, siempre es sospechoso que la crítica precise tantas páginas para preparar a su cliente, para asegurarse de que no se le pasará inadvertida esa mano alemana y subliminal que tantas preocupaciones encendiera.

Nadie sería capaz de negar que Resnais es un maestro del montaje, pero es curioso que resulten más dramáticos sus cortometrajes *Van Gogh*, *Nuit et brouillard* o *Guernica*, que piden más apoyo a lo real que a la ficción proplamente dicha. De ahí que haya cierto derecho a sospechar de que muchas de las culpas de *Hiroshima, mon amour* provengan de Marguerite Duras, autora del libreto. Este se halla tan anegado de literatura (en el peor sentido del arteficio inútil) que llega a extremos casi inéditos en el cine francés. Constantemente, el diálogo abofetea al espectador con sus estruendos, con su poesía, como si no confíara en que ese mismo espectador fuese capaz de reconocer el mensaje poético. Algún crítico ha sostenido que el japonés habla con una sintaxis mental que no es la de un nipón, pero habría agregar que tampoco es la de alguien que está haciendo (o que viene de hacer) el amor. Por otra parte, el pasado puede tener acceso a un diálogo amoroso, pero sólo después de que ese diálogo ha atendido al presente, sólo después que el presente ha provocado una suficiente riqueza de hechos comunes de intimidad compartida, como para necesitar esa convocación al pasado. La secuencia en que Eiji Okada abraza a E. Riva después que ésta le confiesa que nadie, ni siquiera su marido, sabe la historia de Nevers, tendría verdadera intensidad si hubiera estado precedida de la correspondiente evolución sentimental. La expresión de Okada muestra una asentada ternura, que virtualmente nunca se da en las primeras 24 horas del amor. En general, hay un empleo abusivo de lo verbal a tal punto que el film es una constante aplicación de la palabra a eso que, precisamente, suele llamarse el Acto.

Es posible que Duras y Resnais hayan estado tan enamorados de la idea que originó el film, que acaso les sea indiferente que su base real no llegue a convencer. No obstante, puede suceder que al no funcionar la base real, tampoco llegue a convencer la idea. Así como el japonés persigue a la mujer durante todo el film, Resnais persigue la historia de M. Duras a través de las excelencias de montaje.

Uno y otra parecen haber olvidado que el cine es ineludiblemente narración, y que si lo narrativo falla, no importa demasiado que el tratamiento sea una exquisitez. Si el pasaje de Nevers, por ejemplo, hubiera sido tratado en forma lineal, habría dejado

al descubierto su irremediable cursilería. Piénsese por un instante a qué se reduciría todo el episodio, si no existiera el hablismo tartamudeo del montaje y se verá que lo narrado es de un melodramatismo absolutamente mexicano. Sin embargo, eso podría no haber constituido una deficiencia. El melodrama acaso habría tenido la ventaja de ser narración y no una mera exposición de ideas. Como la anécdota era cursi, Duras y Resnais transformaron el melodrama en un ensayo. Como la anécdota era cursi, a esos refinados les faltó valor para enagararla. Hasta le quitaron el sonido, porque las palabras, de haber concurrido a Nevers, hubieran sido irremediablemente melodramáticas, y no rasamente literarias como le gusta a la Duras. Sólo le dejaron un grito, porque en el grito no hay palabras y por lo tanto no había lugar para el cursi.

Al fin de cuentas, la indecisión parece ser el resorte y también el diagnóstico del film. No se decide entre el pasado y el presente, ni entre Nevers e Hiroshima, ni entre Hiroshima y el amor, ni entre el cine y la literatura. Frente a un tema donde parece ineludible el compromiso, el libreto eludirá comprometerse, aun en el desahuce. La ambigüedad con que culmina el idilio, es un mero síntoma del intelectualismo que afecta el tratamiento de sus dos temas grandiosos, de ese no querer afrontar la realidad. Después de todo, en la realidad los amantes van a decidirse. Se separarán o quedarán juntos, pero no podrán evitar la decisión. ¿No es curioso que los personajes sean más decididos que la libretista?

Que la fotografía sencillamente estupenda de Sacha Vierry y Michio Takahashi, la música de Giovanni Fusco y Georges Delerue, el pródigo y sensible rostro de la Riva, el impecable montaje de Resnais, figuren entre los amontonados méritos de un film que la crítica convirtiera en esotérico, acaso sólo para poder cumplir la proeza de revelarlo, son rasgos que, en definitiva, acuden a certificar que *Hiroshima, mon amour* es quizá el desperdicio más lujoso de toda la historia del cine.

MARIO BENEDETTI

Documentos

DECLARACION DE LA HABANA

UNA REPLICA AL IMPERIALISMO

Junto a la imagen y el recuerdo de José Martí, en Cuba, territorio libre de América, el pueblo, en uso de las potestades inalienables que dimanan del efectivo ejercicio de la soberanía expresada en el sufragio directo, universal y público, se ha constituido en Asamblea General Nacional.

En nombre propio y recogiendo el sentir de los pueblos de Nuestra América la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba,

Condena en todos sus términos la denominada "Declaración de San José de Costa Rica", documento dictado por el imperialismo norteamericano y atentatorio a la autodeterminación nacional, la soberanía y la dignidad de los pueblos hermanos del continente.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, condena energicamente la intervención abierta y criminal que durante más de un siglo ha ejercido el imperialismo norteamericano sobre todos los pueblos de la América Latina, pueblos que más de una vez han visto invadido su suelo en México, Nicaragua, Haití, Santo Domingo o Cuba, que han perdido ante la voracidad de los imperialistas yanquis, extensas y ricas zonas como Tejas, centros estratégicos vitales como el Canal de Panamá, países enteros como Puerto Rico convertidos en territorio de ocupación; que han sufrido además, el trato vejaminoso de los Infantes de Marina, lo mismo contra nuestras mujeres e hijas que contra los símbolos más altos de la historia patria, como la efígie de José Martí.

Esa intervención, afianzada en la superioridad militar, en tratados desiguales y en la sumisión miserable de gobernantes traidores ha convertido a lo largo de más de cien años a Nuestra América —la América que Bolívar, Hidalgo, Juárez, San Martín, O'Higgins, Sucre Tiradentes y Martí quisieron libre— en zona de explotación, en traspatio del imperio financiero y político yanqui en reserva de votos para los organismos internacionales en los cuales los países latinoamericanos hemos figurado como parias de "el Norte revuelto y brutal que los desprecia".

La Asamblea General Nacional del Pueblo declara que la aceptación por parte de gobiernos que asumen oficialmente la representación de los países de América Latina de esa intervención continuada e históricamente irrefutable traiciona los ideales independentistas de sus pueblos, borra su soberanía e impide la verdadera solidaridad entre nuestros países, lo que obliga a esta asamblea a repudiarla a nombre del pueblo de Cuba y con su voz que recoge la esperanza y la

decisión de los pueblos latinoamericanos y el acento liberador de los próceres inmortales de Nuestra América.

La Asamblea General Nacional del Pueblo rechaza asimismo el intento de preservar la Doctrina de Monroe, utilizada hasta ahora, como lo previera José Martí "para extender el dominio en América" de los imperialistas voraces, para inyectar mejor el veneno de los empréstitos, de los canales de los ferrocarriles..." Por ello, frente al hipócrita panamericanismo que es sólo predominio de los monopolios yanquis sobre los intereses de nuestros pueblos y manejo yanqui de gobiernos prosternados ante Washington, la Asamblea del Pueblo de Cuba proclama el latinoamericanismo liberador que late en José Martí y en Benito Juárez, y al extender la amistad hacia el pueblo norteamericano —el pueblo de los negros linchados, de los intelectuales perseguidos, de los obreros forzados a aceptar la dirección de gangsters— reafirma la voluntad de marchar "con todo el mundo y no con una parte de él".

La Asamblea General del Pueblo declara que la ayuda espontáneamente ofrecida por la Unión Soviética a Cuba en caso de que nuestro país fuere atacado por fuerzas militares imperialistas, no podrá ser considerada jamás como un acto de intromisión, sino que constituye un evidente acto de solidaridad y que esa ayuda, brindada a Cuba ante un inminente ataque del Pentágono yanqui, honra tanto al gobierno de la Unión Soviética que la ofrece como deshonra al gobierno de los E. E. U. U. por sus cobardes y criminales agresiones contra Cuba. Por tanto la Asamblea General Nacional del pueblo declara ante América y el Mundo, que acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética si su territorio fuera invadido por fuerzas militares de los Estados Unidos.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba niega categóricamente que haya existido pretensión alguna por parte de la Unión Soviética y la República Popular China de "utilizar la posición económica, política y social de Cuba... para quebrantar la unidad continental y poner en peligro la unidad del hemisferio". Desde el primero hasta el último disparo, desde el primero hasta el último de los veinte mil mártires, que costó la lucha para derrocar la tiranía y conquistar el poder revolucionario, desde la primera hasta la última ley revolucionaria desde el primero hasta el último acto de revolución, el pueblo de Cuba ha actuado por libre y absoluta determinación propia, sin que, por tanto se pueda culpar jamás a la Unión Soviética o a la República Popular China de la existencia de una revolución que es la respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América.

Por el contrario, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba entiende que la política de aislamiento y de hostilidad hacia la Unión Soviética y la República Popular China preconizada por el gobierno de los Estados Unidos e impuesta por este a los gobiernos de América Latina y la conducta guerrillera y agresiva del gobierno norteamericano y su política sistemática al ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas pese a representar aquella la casi totalidad de un país de más de seiscientos millones de habitantes, si ponen en peligro la paz y la seguridad del hemisferio y del mundo.

Por tanto la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba ratifica su política de amistad con todos los pueblos del mundo, reafirma su propósito, de establecer relaciones diplomáticas también con todos los países socialistas y desde este instante, en uso de su soberanía y libre voluntad, expresa al gobierno de la República Popular China, que acuerda establecer relaciones diplomáticas en-

tre ambos países y que por tanto, quedan rescindidas, las relaciones que hasta hoy Cuba había mantenido con el régimen tiránico que sostiene en Formosa los barcos de la Séptima Flota yanqui.

La Asamblea General del Pueblo, reafirma, y está segura de hacerlo como expresión de un criterio común a los pueblos de la América Latina, que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku Klux Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como Oppenheimer, que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país y que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo, entero y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del propio Papa Pio XII, a los esposos Rosenberg.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba expresa la convicción cubana de que la democracia no puede consistir sólo en el ejercicio de un voto electoral que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta Asamblea General del Pueblo de Cuba, sus propios destinos. La democracia, además sólo existiría en América Latina cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos a la más omnípota impotencia.

Por eso, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba:

condena el latifundio, fuente de miseria para el campesino y sistema de producción agrícola retrógrado e inhumano;

condena los salarios de hambre y la explotación física del trabajo humano por bastardos y privilegiados intereses;

condena el analfabetismo, la ausencia de maestros, de escuelas, de médicos y de hospitales, la falta de protección a la vejez que imperan en los países de América;

condena la discriminación del negro y del indio;

condena la desigualdad y la explotación de la mujer;

condena a las oligarquías militares y políticas que mantienen a nuestros pueblos en la miseria, impiden su desarrollo democrático y el pleno ejercicio de su soberanía;

condena las concesiones de los recursos naturales de nuestros países a los monopolios extranjeros como política entreguista y traidora al interés de los pueblos;

condena a los gobiernos que desoyen el sentimiento de sus pueblos para acatar los mandatos de Washington;

condena el engaño sistemático a los pueblos por órganos de divulgación que responden al interés de las oligarquías y a la política del imperialismo opresor;

condena el monopolio de las noticias por agencias yanquis, instrumentos de los trusts norteamericanos y agentes de Washington;

condena las leyes represivas que impiden a los obreros, a los campesinos, a los estudiantes y los intelectuales, a las grandes mayorías de cada país, organizarse y luchar por sus reivindicaciones sociales y patrióticas;

condena a los monopolios y empresas imperialistas que saquean continua-

mente nuestras riquezas, explotan a nuestros obreros y campesinos desangran y mantienen en retraso nuestras economías y someten a la política de la América Latina a sus desiertos e intereses.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena, en fin, la explotación del hombre por el hombre.

y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista.

En consecuencia, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba proclama ante América:

El derecho de los campesinos a la tierra;
el derecho del obrero al fruto de su trabajo;
el derecho de los niños a la educación;
el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria;
el derecho de los jóvenes al trabajo;
el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica;
el derecho de los negros y los indios a la "igualdad plena del hombre";
el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política;
el derecho del anciano a una vejez segura;
el derecho de los intelectuales artistas y científicos a luchar con sus obras, por un mundo mejor;

el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales;

el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos de mundo;
el derecho de las naciones a su plena soberanía;

el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales; al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos sus derechos y sus destinos.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula:

el deber de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de los negros, de los indios, de los jóvenes, de las mujeres, de los ancianos a luchar por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales;

El deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación;
el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados, o agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que estos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba reafirma su fe en que la América Latina marchará pronto, unida y vencedora libre de las ataduras que constriñen sus economías en riqueza enajenada al imperialismo norteamericano y que le impiden hacer oír su verdadera voz en las reuniones donde Cancillerías de muchos países hacen de coro infamante al amo despótico. Ratifica, por ello su decisión de trabajar por ese común destino latinoamericano que permitirá a nuestros países edificar una solidaridad verdadera, asentada en la libre voluntad de cada uno de ellos y en las aspiraciones conjuntas de todos. En la lucha por esa América Latina liberada, frente a las voces obedientes, de quienes usurpan su representación oficial, surge ahora, con potencia invencible la voz genuina de los pueblos, voz que se abre paso desde las entrañas de sus minas de carbón y de estaño desde sus fábricas y centrales azucareras desde sus tierras enfeudadas donde rotos, cholos, gauchos;

liberos, herederos de Zapata y de Sandino, empuñan las armas de su libertad, y que resuena en sus poetas y en sus novelistas, en sus estudiantes, en sus mujeres y en sus niños, en sus ancianos desesperados.

A esa voz hermana, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba le responde:

¡PRESENTE!

Cuba no fallará. Aquí está hoy Cuba para ratificar, ante América Latina y ante el mundo, como un compromiso histórico, su dilema irrenunciable: Patria o Muerte.

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba resuelve que esta declaración sea conocida con el nombre de "Declaración de la Habana".

Cuba, La Habana, territorio libre de América, setiembre 2 de 1960

MANIFIESTO DE LOS IGUALES

En la Revolución Francesa, durante el gobierno del Directorio (27 Oct. 1795 - 9 Nov. 1799) los graves problemas económicos provocaron rebeliones tanto de grupos monárquicos como de grupos populares. Entre estos últimos el de ideología más revolucionaria era la Sociedad de los Iguales, dirigida por Gracq Babeuf, que fue guillotinado, después, de haber sido aplastada la conspiración de los Iguales, en 1796.

Es de interés histórico el Manifiesto de los Iguales (redactado por Silvain Marechal) y el Análisis, en el que Babeuf sintetiza las bases ideológicas de su movimiento.

Pueblo de Francia:

Durante quince siglos has vivido esclavo y, por consiguiente, infeliz. Desde hace setenta años respiras apenas en espera de la independencia de la felicidad y de la igualdad.

¡La igualdad! ¡Primer deseo de las naturalezas! Primera necesidad del hombre y primer título de toda asociación legítima! Pueblo de Francia, no has sido más favorecido que las otras naciones que vegetan sobre la tierra desdichada. Siempre y por todas partes, la pobre raza humana, entregada a unos antropófagos más o menos hábiles, sirvió de juguete a todas las ambiciones, de pasto a todas las tiranías. Siempre y por todas partes se ha dominado a los hombres con bellas palabras: jamás y por ninguna parte se han obtenido las cosas con las palabras. Desde tiempo inmemorial se nos

repite con hipocresía: "Los hombres son iguales", y desde tiempo inmemorial la desigualdad más deshonrosa y horrorosa pesa insolentemente sobre el género humano. Desde que hay sociedades civiles, la más bella dote del hombre es reconocida sin contradicción, pero no se ha podido realizar ni una sola vez: la igualdad no es más que una bella y estéril ficción de la ley. Hoy que se pide con una voz más fuerte: se nos con testa: "¡Callad miserables! La igualdad de hecho no es más que una quimera; con formáos con la igualdad condicional; sois todos iguales ante la ley. Canallas, ¿qué más queréis?" Legisladores, gobernantes, ricos propietarios; escuchad; a vuestro turno.

Somos todos iguales, ¿verdad? Ese principio queda incontestado porque no pa deciendo de locura uno no puede decir que es de noche cuando es de día.

Pues tenemos la pretensión, en lo sucesivo, de vivir y morir iguales como hemos nacido. Queremos la igualdad real o la muerte; he ahí lo que necesitamos.

Y tendremos esa igualdad real o importa a qué precio. ¡Maldición para los que encontremos entre ella y nosotros! Maldición para quien resista a un voto tan pro nunciado.

La Revolución francesa no es más que la vanguardia de otra revolución mucho más grande mucho más solemne y que será la última.

El pueblo ha pisado los cuerpos de los reyes y de los sacerdotes coligados contra él: hará lo mismo contra los nuevos tiranos, los nuevos Tartufos políticos sentados en los puestos de los antiguos.

¿Qué queremos, además? La igualdad de derechos.

Queremos no solamente la igualdad transcrita en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, la queremos en medio de nosotros, bajo el techo de nues tras casas. Consentimos a todo para ella, a hacer tabla rasa para atenernos a ella sola. ¡Parezcan si es necesario, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real!

Legisladores y gobernantes que no tenéis genio ni buena fe, propietarios ricos y sin entrañas, intentad neutralizar en vano nuestra santa empresa diciendo:

"Ellos no hacen más que reproducir esa ley agraria pedida más de una vez antes de ellos".

¡Calumniadores callad a vuestro turno, y en el silencio de la confusión, escuchad nuestras pretensiones dictadas por la naturaleza y basadas sobre la justicia.

La ley agraria, o el reparto de los campos fue el voto instantáneo de algunos soldados sin principios, de algunas poblaciones movidas por su instinto más que por la razón.

¡Tenemos a algo más sublime, más equitativo el bien común o la comunidad de los bienes! No más propiedad individual de las tierras: la tierra no es de nadie. Re clamamos, queremos el disfrute común de los frutos de la tierra: los frutos son de todos.

Declaramos no poder soportar más que la gran mayoría de los hombres, trabaje y sude al servicio y para el placer de la minoría.

Bastante y demasiado tiempo, menos de un millón de individuos disponen de lo que pertenece a más de veinte millones de sus semejantes, de sus iguales. ¡Que termine, en fin, ese gran escándalo que nuestros nietos no querrán creer! ¡Desapareced en fin, indignantes distinciones de ricos y pobres, de grandes y pequeños, de amos y lacayos, de gobiernos y gobernados! Que no haya entre los hombres más diferencia que la de la edad y del sexo. Ya que todos tienen las mismas necesidades y las mismas facultades, pues que no haya para ellos más que una sola educación, que un solo sustento. Se conforman con un mismo sol y un mismo aire para todos; ¡por qué

la misma cantidad y la misma calidad de alimentos no bastarían a cada uno de ellos?

Pero ya los enemigos de un orden de cosas, el más natural que se pueda imaginar, declaman contra nosotros: "Desorganizadores y facciosos—no, dicen—no queréis más que matanzas y botín".

Pueblo de Francia:

No perderemos nuestro tiempo en contestarles; pero te diremos: la santa empresa que organizamos no tiene más propósito que el de poner un fin a las discordias civiles y a la miseria pública.

Jamás ha sido concebido y puesto en ejecución más amplio designio. De tiempo en tiempo algunos hombres geniales, algunos sabios han hablado de él con voz baja y temblorosa. Ninguno de ellos ha tenido valor para decir la verdad entera.

El momento de las grandes medidas ha llegado. El mal se ha colmado: él cubre la superficie de la tierra. El caos bajo el nombre de política, reina desde demasiados siglos. Que todo vuelva a ponerse en orden y recobre su sitio. Que los elementos de mento de constituir la República de los Iguales, ese gran hogar abierto a todos los nombres. Los días de la restitución general han llegado. Familias dolientes, venid a sentaros en la mesa común servida por la naturaleza para todos sus hijos.

Pueblo de Francia:

¡Tenías reservada, pues, la más pura de todas las glorias! Sí. Tú eres el primero que debes presentar al mundo ese espectáculo conmovedor.

Viejas costumbres viejas prevenencias querrán de nuevo obstaculizar el establecimiento de la República de los Iguales. La organización de la igualdad real, la única que responderá a todas las necesidades sin hacer víctimas, sin costar sacrificio, desde luego quizás no guste a todo el mundo. El egoísta, el ambicioso, se agitarán con rabia. Los que poseen injustamente gritarán por la injusticia.

Los gozos exclusivos, los placeres solitarios, los bienestar personales producirán vivos pesares a algunos individuos insensibles ante las penas ajenas. Los amantes del poder absoluto los viles secuaces de la autoridad arbitraria inclinarán con pena sus cabezas orgullosas bajo el nivel de la igualdad real; su vista corta penetrará difícilmente en el próximo porvenir de la felicidad común; pero ¿qué pueden algunos millares de descontentos contra una masa de hombres felices y sorprendidos de haber buscado tanto tiempo una felicidad que todos tenían al alcance de la mano? Desde el día siguiente, de esa verdadera Revolución, se preguntarán extrañados: "¿Qué? ¿La felicidad común dependía de tan poca cosa? ¿Teníamos nada más que quererla? ¡Ah! ¿Por qué no la hemos querido antes?" Sí, sin duda; un solo hombre en la tierra, más decidido, más potente que sus semejantes, y el equilibrio está roto; el crimen y la desgracia están sobre la tierra.

Pueblo de Francia:

¿A qué signo reconocerás en adelante la existencia de una constitución? La que descansa enteramente en la igualdad de hecho es la única que te puede convenir y satisfacer todos tus deseos. Las cartas aristocráticas de 1791 y de 1795 remachaban tus cadenas en vez de romperlas; las de 1793 era un gran paso dado hacia la igualdad real; nunca se había aproximado tanto a ella; pero no tocaba aún el objetivo y no tocaba la felicidad común, de la cual, sin embargo, consagraba solamente el gran principio.

Pueblo de Francia:

Abre los ojos y tu corazón a la plenitud de la felicidad. Reconoce y proclama con nosotros, la República de los Iguales.

ANÁLISIS

1. — La naturaleza ha dado a todos los hombres un derecho igual a; disfrute de todos los bienes.

2. — El fin de la sociedad es defender esa igualdad, atacada frecuentemente por el fuerte y el malo en el estado natural, y aumentar con el concurso de todos los disfrutes comunes.

concurso de todos los disfrutes comunes.

3. — La naturaleza ha impuesto a todos la obligación de trabajar. Nadie puede sin crimen sustraerse al trabajo.

4. — Los trabajos y los frutos obtenidos, deben ser comunes para todos.

5. — Hay opresión cuando uno se agota por el trabajo y carece de todo mientras otros nadan dentro de la abundancia sin trabajar.

6. — Nadie puede sin crimen hacerse exclusivamente dueño de los bienes de la tierra o de la industria.

7. — En una verdadera sociedad no debe haber ni ricos ni pobres.

8. — Los ricos que no quieren renunciar a lo superfluo en favor de los indigentes son los enemigos del pueblo.

9. — Nadie puede por acumulación de todos los bienes privar a otros de la instrucción necesaria para su felicidad; la instrucción debe ser común.

10. — El fin de de la Revolución es destruir la desigualdad y restablecer la felicidad de todos.

11. — La Revolución no está terminada porque los ricos consumen todos los bienes y mandan exclusivamente, mientras los pobres trabajan como verdaderos esclavos, se consumen dentro de la miseria y no son nada dentro del Estado.

12. — La Constitución de 1793 es la verdadera ley de los franceses porque la ha aceptado solemnemente el pueblo; porque la Convención no tenía el derecho de crearla; porque, para llegar a ello, ha hecho sufrir al pueblo que reclamaba su ejecución; porque ha destituido y depuesto a los diputados que cumplían su deber con defidencia; porque el terror contra el pueblo y la influencia de los emigrados han presidido a la redacción y a la pretendida aceptación de la Constitución de 1795, que no tiene para ella, ni siquiera la cuarta parte de los votos que había obtenido la de 1793; porque la Constitución de 1793 ha consagrado los derechos inalienables para cada ciudadano de aceptar las leyes, de ejercer los derechos políticos, de reunirse a reclamar lo que considera útil, de instruirse y de no morir de hambre, derechos que el acto contra revolucionario de 1795 violó abierta y completamente.

13. — Todo ciudadano tiene que restablecer y defender, dentro de la Constitución de 1793, la voluntad y la felicidad del pueblo.

14. — Todos los poderes procedentes de la pretendida Constitución de 1795 son ilegales y contrarrevolucionarios.

15. — Los que han puesto la mano sobre la Constitución de 1793 son culpables de lesa majestad popular.

Bibliográficas

EL VATICANO CONTRA EUROPA

(Edmond Paris, 342 Págs. Edición Fishbacher, 1959.

1.500 francos).

El autor de "El Vaticano contra Francia" presenta un libro con infinidad de citas tomadas de diarios de distintos países, incluso de "L'Osservatore Romano"; se muestra indignado por la actitud de los papas, a los que considera en buena parte responsables de las dos últimas guerras mundiales, ya que apoyaron en 1914 la política de Francisco José y la de Hitler en 1939. Ataca la actitud de Pío XII que ha dejado que se cumplieran los peores crímenes, como el exterminio de los serbios ortodoxos por los ustachis católicos, apoyados por Monseñor Stepinac, y el exterminio de los judíos por los nazis. Pío XII no condenó nunca la política antisemita, y en este libro aparece una carta de agosto de 1941 del Embajador de Vichy en Roma, León Berard que dice: nunca se me ha dicho nada en el Vaticano que suponga una crítica o desaprobación del Estatuto de los Judíos.

E. Paris expresa que Pío XII — que jamás hizo nada por los deportados y que nunca condenó a Hitler — intervino en favor de criminales de guerra como Von Papen, en Nuremberg logrando su libertad, cuando cumplió 90 años, en noviembre de 1959; el Ministro de R. Exteriores de Hitler fue nombrado Chambelán del nuevo Papa, Juan XXIII, y que después de la guerra mintió al decir que ignoraba la existencia de los campos de concentración ya que Pío XII, con la extraordinaria red de información de que dispone el Vaticano, ha debido ser de los primeros en recibir informes de las miles de iglesias católicas que existen hasta en los pueblitos más pequeños de Alemania y Polonia. Agreguemos que el criminal nazi Eichmann, según cable de la AP del 24/6/60, cuando fue detenido viajaba con pasaporte del Vaticano.

El autor escribe sobre las prodigiosas riquezas de la Iglesia, que recibe oro de todas partes del planeta y que nunca lo gasta a no ser para invertir en negocios muy provechosos, que no tienen nada de espiritual, como ser compañías petroleras o fábricas de cañones.

"LE MARXISME"

por Henri Lefebvre. Col. Que sais-je? P.U.F. 2ª edición 1.58.

Desde el día que fue expulsado del Partido Comunista francés (1956) Henri Lefebvre aparece como el marxista más combatido por los comunistas. En general el filósofo francés ha adoptado una línea que él titula de izquierda criticando el dogmatismo y la falta de carácter creador del comunismo, y los portavoces del P.C.F., salen con todas las baterías tratando de sepultar definitivamente a Lefebvre.

Por supuesto que esto no nos asombra. Ni los muchos casos, como Lefebvre, que al irse del comunismo ven todo lo malo que parece no alcanzaban siquiera a vislumbrar cuando adentro estaban, ni los que responden a la línea de una ortodoxia que los obliga a atacar al que hasta ayer levantaron con los. Pero tales situaciones existen, es imposible dejarlas de lado y se hace necesaria la presentación por lo menos esquemática del revisionista de turno, para que el lector conozca su nombre.

Lo que sorprende — si es que algo puede sorprender a un marxista a esta altura de la vida — es que se descubran en las pasadas obras de Lefebvre herejías que nunca siquiera fueron olfateadas y se señalan atrocidades que estamos seguros más de un militante comunista francés ha aprendido como verdades irrefutables. Por eso es interesante que presentemos a este marxista a través de un libro, no traducido al español, pero que ha merecido una nueva edición francesa y que además pertenece a su pasado precisamente ortodoxo.

Lefebvre escribió esta obra en 1948, como texto de divulgación, y la tituló "Le marxisme", con pretensiones de poder; condenar en un centenar de páginas la teoría de Marx y Engels. Pero el mismo autor, en la "Advertencia" señala la imposibilidad de poder lograrlo. Por tanto concentrando una serie de puntos importantes, realiza una introducción al marxismo la cual viene a ser un esquema para la profundización de los temas de la doctrina. Pero esta introducción, presentada como texto de divulgación, va más allá de ello. No es un simple texto, esquemático, riguroso, simple; muy al contrario. En esta obra Lefebvre introduce al lector en el examen de algunos problemas que diez años después van a ser los mojoneros de lo que los dogmáticos franceses llaman "el revisionismo de Lefebvre".

La línea general sobre la que están asentados todos los temas es el análisis del método dialéctico materialista y de la alienación. Sobre esto Lefebvre ha trabajado muchísimo, tanto es así que fue uno de los primeros marxistas que examinó el problema de la dialéctica y de la alienación a profundidad y orgánicamente.

Lefebvre marca muy bien la exposición del marxismo. Divide el temario del libro en cinco partes: 1) La filosofía marxista; 2) La moral marxista; 3) La sociología marxista o materialista histórico; 4) La economía marxista; 5) La política marxista y finalmente un capítulo dedicado a las conclusiones, en donde hace un resumen analítico de las más caracterizadas refutaciones al marxismo. Pero a nosotros nos interesa particularmente la "Introducción" porque en ella se manejan dos temas que es necesario examinar y criticar en lo que entendemos tienen de erróneo. Precisa primeramente, como faz aclaratoria, lo que se entiende actualmente por marxismo reproduciendo un párrafo de la revista católica *Archives de philosophie* donde se afirma que el marxismo es "una vasta concepción de hombre y de la historia, del individuo y de la sociedad, de la naturaleza y de Dios...", es decir, es una concepción del mundo. "Esto es una vista de conjunto de la naturaleza y del hombre, una doctrina completa". (Pág. 7)

La génesis de esta concepción del mundo está profundamente ligada con lo que Lefebvre llama "expresión de una época" y que nosotros nos permitiremos traducir por el ascenso del proletariado y de su transformación "de clase en sí en clase para sí". (Marx-Engels: "Manifiesto Comunista") No basta comprender que una doctrina refleja las condiciones materiales de una época histórica determinada, hay que agregar que ella es, además, producto de la lucha liberadora de la clase más revolucionaria de esa sociedad.

Si examinamos muy brevemente los ejemplos que pone Lefebvre como tipos de

concepciones del mundo, la concepción cristiana, la concepción individualista (burguesa) y la concepción marxista (proletaria), vemos que cada una de ellas lleva en la forma y el contenido no solamente la determinante material que la ha hecho surgir sino el sello de la clase que ha hecho posible su nacimiento. Aún hoy mismo Lefebvre mantiene cierta reserva al reconocimiento de este fenómeno que Lenin ha denominado el hecho clave de la filosofía en la sociedad clasista, el partidismo filosófico. (Ver: Materialismo y empiriocriticismo. Cáp. VI, De los partidos en filosofía y de los filósofos acéfalos). Al hacer el comentario al libro de Seligman "la interpretación económica de la historia" donde este autor afirma que se puede ser muy partidario de esta teoría y no ser socialista, Lenin reivindicaba la indisoluble ligazón entre la teoría y la práctica afirmando que el socialismo es la consecuencia inevitable del desarrollo de las luchas de clases y que por lo tanto este tipo de científico reconociendo "el triunfo teórico del marxismo los obliga como "enemigos a desfrancarse de marxistas". Eso por un lado no muy claro en Lefebvre el que actualmente dice que no hay que hablar de dos campos en filosofía, que hay que integrar lo bueno de uno y otro lado bajo la mirada de un marxismo "abierto" bastante incoloro. ¿No estaremos cayendo Lefebvre en lo que Marx reprochaba a Proudhon en la "Miseria de la filosofía", de querer solucionar las contradicciones de la sociedad capitalista "conservando el lado bueno y eliminando el malo"?

Hemos reprochado a Lefebvre la utilización de una expresión que así a vuelo de pájaro llevaría contradicciones insolubles para un marxista. Pero esa misma expresión finaliza el análisis fundamental de la introducción que es la referencia al nombre de la concepción del mundo proletario.

¿Responde el nombre de marxismo al contenido múltiple de la nueva concepción del mundo? Engels, que coloca entre los fundadores del marxismo a un obrero alemán Joseph Dietzgen — dice lo siguiente: "Marx era un genio; los demás, a lo sumo; hombres de talento. Sin él la teoría no sería hoy, ni con mucho, lo que es. Por eso ostenta legítimamente su nombre" ("Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana"). El problema de la nominación de la teoría ha suscitado muchísimas polémicas, y en especial señalamos el aporte que han hecho los marxistas italianos los cuales han preferido llamarle "filosofía de la praxis". (Ver: Mondolfo y Gramsci). Ahora interesa ver el estudio que sobre ello hace Lefebvre y que ha conseguido el apoyo enérgico de un sector de marxistas argentinos agrupados en "Praxis". (Werden: "Marxismo viviente", en Revolución, Nov. 1958 y Enero 1959).

V. Lefebvre analiza el aporte personal de Marx a la teoría. Reconoce el justo reconocimiento de genio ya que en sus manos fué posible sintetizar las tres fuentes clásicas del marxismo, "la filosofía alemana, la Economía política inglesa y el socialismo francés". (Lenin). Y esa síntesis fué lograda a través del descubrimiento científico mas revolucionario, la unidad del método dialéctico con la interpretación materialista del mundo. Con ello llevó a sus últimas consecuencias los descubrimientos científicos pasados y contemporáneos, a tales aportes les dió contenido de clase, los hizo servir para la lucha política del proletariado y construyó esa "ruta para la acción" que es el materialismo dialéctico. A Lefebvre se le vuelve a escapar el sentido militante del marxismo. Quiere que no se sea injusto con Engels, que no se olvide a los demás publicistas que introdujeron en diferentes etapas del desarrollo de la sociedad capitalista

nuevos aportes, todo ello viene a darle amplitud a la teoría y por ello el nombre que prefiere es el de materialismo dialéctico. Nosotros para finalizar este examen parcial vamos a hacer un pequeño toque de atención. Marx ha sido el verdadero creador de lo que es mas importante en la doctrina: reducir todos los problemas de la sociedad clasista a la lucha de clases y en la sociedad capitalista la última consecuencia de esta lucha es la instauración de la "dictadura revolucionaria del proletariado" como periodo de transición al socialismo. Quien reconozca y esté dispuesto a luchar por esto, se puede llamar marxista. Creemos que Lefebvre al hacer, cuestión de rango en la doctrina (no precisamente en esta obra sino en ésta, como eslabón de las posteriores y mucho más actualmente) reduce el problema a una querrela formal. Sería injusto que por la nominación de la doctrina se eliminasen los aportes posteriores (frente a estos sectarios Marx declaró que "no era marxista"). Pero esto no ha sucedido ya que el marxismo ha abarcado toda manifestación nueva de la labor creadora del proletariado, y no parece como una concepción inmutable, sino como un todo vivo que crece y se desarrolla por la acción revolucionaria de la clase obrera.

Hacemos este breve enfoque preliminar tratando de presentar el autor a los lectores uruguayos. Reconocemos lo deshilvanado de la exposición y lo selectivo de la misma, pero era necesario que inicialmente recorriéramos algunos puntos de este libro para poder en otro momento hacer el análisis total de la obra de Henri Lefebvre.

Alción Cheroni.

PROFESIONALES

Maria L. Silva Neves — Masajes
Colonia 1913, P. 7 Tel. 9 50 57

Agr. Luzbel Gallo
Bruto del Pino, 1166 Tel. 41 25 23

Proc. José Elbio Pérez
Agraaciada 1532, P. 11, E. 15, T. 8 61 22

A. L.

D. M.

L. CH.

J. M. T.

C. G. G.

J. C. T.

M. E. S. V.

Abogados

Héctor Hugo Barbargelata
Colonia 1238 Tel. 8 67 63

E. Broquen — Ademar Sosa
Rincón 625, E. 6 Tel. 9 17 46

Oscar H. Bruscherà
Juan C. Gómez 1522, P. 2, E. 7.
Tel. 8 02 92

Ruben Caggiani
25 de Mayo 535, P. 3 Tel. 9 35 89

Andrés Castillo
18 de Julio 1777 Tel. 4 93 93

Oswaldo De la Fuente

J. C. Gómez 1492, E. 413 - Tel. 9 69 53

Jorge Irisity
Rincón 512, P. 3 Tel. 9 66 77

Rodolfo Jalabert
Uruguay 925, P. 2 Tel. 8 31 95

Lumen Martínez Buró
Río Negro 1192, P. 3 Tel. 9 73 01

Teresa Olascuaga
Juan C. Gómez 1479, P. 1, E. 14

Lénin Prieto
Sarandí 439, P. 2 Tel. 9 11 72

Carlos M. Rama
Zabala 1372 Tel. 9 05 84

Adela Reta
T. y Tres 1356, E. 50 Tel. 9 32 75

Hélio Sathou
Misiones 1371, E. 50 Tel. 9 32 75

Santiago Sassi
Juan C. Gómez 1492, E. 309, T. 8 88 46

Aldo Solari
25 de Mayo 477, E. 41 Tel. 0 74 07

Martín Tornaría
T. y Tres 1334, P. 5 Tel. 8 02 29

Luis A. Viera
Sarandí 356, E. 21 Tel. 8 33 22

Arquitectos

Leopoldo C. Agerio
Leopoldo C. Artucio
Rambía Perú 1139, Ap. 14, T. 41 08 69

César Barañano
Paysandú 1305

Agustín Caravaro
18 de Julio 641, Ap. 1 Tel. 9 63 76

Ruben Dufau
San Martín 2939 Tel. 20 06 37

Tortorella y Mayot
Sarandí 406, E. 6 Tel. 9 28 97

Muras — Giraldi
Mar Mediterráneo 5880

Omar Mussi
Acevedo Díaz 1131, Ap. 18

Hugo Rodríguez Juanotena
Juan M. Pérez 775 Tel. 41 82 38

Julio C. Sales
Plaza Zabala 1429, P. 6 - Tel. 8 45 16

J. Serralta — C. Clemot
18 de Julio 2257, P. 6 Tel. 4 60 61

Andrés Unanúan
Canelones 1396, P. 1, E. 5 - T. 9 14 03

Faustino Lorenzo

Contadores

Toñilo Bancho
José Elauri 648 Ap. 6

Mario Bucheii
Plaza Zabala 1429, P. 5

Salomon Cynovich
José Elauri 1058, Ap. 601

Marcel Desseant
T. y Tres 1356, E. 30
Tels. 8 31 33 - 9 49 48

Oswaldo De Sanctis
25 de Mayo 477, E. 32 Tel. 8 12 76

Lorenzo Inchausti
Estero Bellaco 2874 Tel. 40 67 44

Juan J. López Siverra
Misiones 1371, P. 5 Tel. 8 23 00

Faustino Lorenzo

Escribanos

Alfredo Abete
25 de Mayo 477, E. 32 Tel. 8 12 76

Rufino Larrand
Agraaciada 1623, P. 1 Tel. 9 31 26

Amícar Mántaras
Cerrito 656, E. 3 Tel. 8 57 88

Ernesto F. Pichón
Sierra 1819 Tel. 4 57 15

Pablo Rivera
Zabala 1372, P. 3 Tel. 9 05 84

Ingenieros

Martín Aliende
Tacuarembó

Enrique Rodríguez Molinari
Américo Ricaldoni 1688 Tel. 41 38 13

Nelson Salle
Tel. 2 47 78

Hugo Valdéz
Las Heras 1844

Médicos

Alberto Barcia
Soriano 1171 Tel. 8 69 70

José P. Cardoso
Agraaciada 3438 Tel. 22 46 61

Mario A. Cassinoni
Soriano 1171 Tel. 8 69 70

Constancio Castells
Cerro Largo 1093 Tel. 8 67 02

Juan J. Crottogini
Soca 1384 Tel. 41 71 92

Elio García Agustí
18 de Julio 2257, Ap. 2 Tel. 40 00 53

José Gemensore
Convención 1287 Tel. 8 15 54

Carlos A. Gómez Harde
Av. Sayago 699 Tel. 22 67 36

Jacobo Hazán
Acevedo Díaz 1526

Rafael Hill
Luis B. Cavia 2770 Tel. 41 19 34

Jorge Lockhart
Soriano 1206 Tel. 8 31 17

Efraín Margolis
Pedro Campbell 1487 Tel. 41 94 75

Ramón E. Marín Pittafiga
Brito del Pino 828 Tel. 41 45 33

Renán Piztolanti
José M. Montero 2613 Tel. 41 30 86

José Alberto Praderi
Bul. Artigas 988 Tel. 41 05 88

Pablo Purril
Soriano 1079 Tel. 8 27 17

René Racine
8 de Octubre 3687 bis Tel. 5 14 29

José M. Reyes Terra
José Sooseria 2796 Tel. 41 25 87

Juan P. Severino
Paraguay 1382 Tel. 9 41 29

Ernesto Stirling

José Suárez Meléndez
Ciudad de Bahía Blanca 2467
Tel. 4 84 56

Rodolfo E. Tiscornia
Cerro Largo 1093 Tel. 8 07 02

Odontólogos

Marcos Contenti
Río Negro 1354, P. 2 Tel. 8 32 32

Orlando Rojas
Cerrito 661 bis, Ap. 6 Tel. 9 43 71

JAIME W. BONDA

S. A.

IMPORTADOR

Accesorios y repuestos
para autos

Paysandú 842 Tel. 9 55 27

Artículos de punto
para bebés

FABRICA

J. LAMSTEIN

Chaná 2238 Tel. 4 64 84

TALLER Y TINTORERIA THE NEW CHINA

Maciel 1484

Tel: 8 51 61

No es tan fácil

editar esta revista; otros esfuerzos similares han tenido que ser abandonados No sólo aquí. Recordemos aquella hermosa revista de la izquierda francesa "La Tribune des Peuples"; salieron 6 números en 1953-54 y nada más. Hemos recibido "The American Socialist", año 6, N° 12, diciembre de 1959, con el anuncio de que es el último número, y de que en los últimos tiempos los editores tenían que emplear más tiempo en obtener dinero y administrar la revista que en su preparación. En "The Nation" del 31 de octubre de 1959 (otra buena revista norteamericana independiente) vemos en la última página que solicitan a sus lectores ayuda para divulgarla, y les sugieren que compren varios ejemplares y los vendan a los conocidos. Quiere decir que las revistas independientes no tienen circulación y no pueden competir con los gigantes y millonarias cadenas de publicaciones.

Mismo en nuestro país, el concepto de libertad de prensa puede ser mejor comprendido con este ejemplo: si usted dispone de 2 millones de pesos y puede pagar 10 mil pesos por mes de alquiler, nadie le impide editar un diario. Es lo que hicieron Berro y sus amigos con la Tribuna.

Entretanto, hemos podido sacar nuestro N° 7. Agradecemos sinceramente a todos los que han tenido el gesto amistoso y simpático de darnos avisos, y felicitamos a los que pueden seguir sacando en nuestro ambiente revistas de este tipo como ser "Tribuna Universitaria", que ya va en el N° 9, y "Estudios", que ya editó el N° 17.

LA DIRECCION

